

Q DE CUiR

NO.2

SEPTIEMBRE / OCTUBRE
2019

Por más fugas queer
de las prisiones
de género

PAG. 6

¿Rechazan la
homosexualidad
los Orichas
en Cuba?

PAG. 44

VISIBILIDAD
INTERSEXUAL:
cambiamos
el mapa
de nuestra
realidad

PAG. 46

Mely
Herrera

TRANSITO HACIA MÍ



NO. 2

SEPTIEMBRE / OCTUBRE
2019

DIRECCIÓN CREATIVA Y EDITORIAL

Susana Hernández Martín & Angela Laksmi

DISEÑO EDITORIAL

Anabel Alfonso Suárez & Eisbel Acosta León

REDACCIÓN

Susana Hernández Martín & Angela Laksmi

COLABORACIONES

TEXTOS

Yarlenis Ileinis Mestre Malfrán

Mel Herrera

Adriana Agramonte

M. Castellanos

Susana Hernández Martín

Angela Laksmi

ILUSTRACIONES

Brady Izquierdo

Anabel Alfonso Suárez

FOTOGRAFÍA

Joel Hernández Marín

(Foto de portada)

AGRADECIMIENTOS

Sonia Rivera-Valdés, Isel Calzadilla, Chirly Morenza Vazquez, Teresa de Jesús Fernández, Dayana Águila, Roy de León, Lisandra Torres, Joel Delgado, Liseiky Nápoles, Luis Alberto Vallejo Rodríguez y Luis Miguel Fernández Neves.



Foto: Joel Hdez Marín

QUERIDOS AMIGUES,

Septiembre es un mes de regresos: a la escuela, a la beca, al trabajo, a rutinas de todo el año que relajamos durante los meses de vacaciones. Volvemos con cierta pereza pero también con deseos de descubrir lo que traerá esta siguiente etapa.

Desafortunadamente para muchos también implica el regreso a espacios donde no nos sentimos bienvenidos, espacios de los que a veces tenemos que desertar o a los que no podemos asistir por ser como somos. Por esa razón esta es también una época para fortalecer nuestras redes de apoyo y seguir batallando porque todos los ámbitos donde nos desarrollamos sean cada vez más seguros y accesibles.

Desde Q queremos contribuir a ese propósito desde la información: mientras más sepamos sobre nosotres, nuestros derechos, nuestra historia, nuestros dolores y siempre, siempre, nuestra belleza, más listes estaremos para construir una sociedad afirmativa y respetuosa de todas las personas que la habitan.

En este número incluimos temas como el acoso escolar, la visibilidad trans e intersexual, la literatura, los retos y beneficios que implica salir del clóset, los nuevos

servicios de asesoría legal para personas LGBTIQ+ en Santiago, el enfrentamiento a expresiones de transfobia en Holguín y la realización en Matanzas por el proyecto AfroAtenas de un taller de formación de capacidades para el ejercicio de la ciudadanía.

Les traemos también una mirada sobre cómo es vista la homosexualidad en la religión de los Orichas, nos acercamos al trabajo de investigación y activismo que realizan en la Facultad de Turismo de La Habana y les proponemos algunas reflexiones sobre lo queer y sus potencialidades para escapar de las prisiones del género.

Para finalizar, compartimos con ustedes dos bodas que llenaron octubre de amor y a nosotres de la esperanza y la energía que requerimos para enfrentar la necesaria actualización de nuestro Código de las Familias.

Esperamos que disfruten este número. ¡Les abrazamos!

Susana Hernández Martín & Angela Laksmi
co-directoras

ÍNDICE

6 

POR MÁS FUGAS QUEER DE LAS PRISIONES DE GÉNERO
MsC. Yarlenis Ileinis Mestre Malfrán

12 

LA VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS REPRIME
LA MEJOR VERSIÓN DE NOSOTRES / Susana Hernández Martín

16 

INICIA EN SANTIAGO SERVICIO DE ASESORÍA LEGAL PARA
PERSONAS LGBTIQ+ **NOTICIA**

18

MANUAL TRANSFÓBICO DEL HOTEL PERNIK VIOLA
EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL DE IGUALDAD **NOTICIA**

20 

A SONIA RIVERA-VALDÉS LA PUEBLAN HISTORIAS DE MUJERES
Susana Hernández Martín **ENTREVISTA**

23 

COMO EN LA CÁRCEL / Sonia Rivera-Valdés **CUENTO**



TALLER DE FORMACIÓN DE CAPACIDADES PARA
EL EJERCICIO DE CIUDADANÍA: "Familias, derechos y activismo LGBTIQ+"
23 al 28 de septiembre / Matanzas **EVENTO**

28

EL MATRIMONIO IGUALITARIO EN CUBA: UNA OPCIÓN LEGAL Y ÉTICA

30

UN CÓDIGO DE FAMILIA QUE DESCONOZCA LOS DERECHOS
LGBTIQ+ SERÁ INCONSTITUCIONAL

32

DEBATEN SOBRE ESPACIOS RELIGIOSOS AFIRMATIVOS
DE LA DIVERSIDAD SEXUAL EN MATANZAS.

34 

QUERIDA DIARIA: TRANSITO HACIA MÍ
Mel Herrera **PORTADA**

42 

LA VIDA FUERA DEL CLÓSET SE VE EN FULL HD
Angela Laksmi

44 

¿RECHAZAN LA HOMOSEXUALIDAD LOS ORICHAS EN CUBA?
Susana Hernández Martín **ESPIRITUALIDAD Y RELIGIÓN**

46 

VISIBILIDAD INTERSEXUAL: CAMBIEMOS EL MAPA
DE NUESTRA REALIDAD
MsC. Adriana Agramonte Machado **FECHA IMPORTANTE**

50 

"CUANDO ME ENCUENTRE, ME VOY A DECIR..."
M. Castellanos

52 

"ACCIÓN DIVERSA": INVESTIGACIÓN Y ACTIVISMO
EN LA FACULTAD DE TURISMO DE LA HABANA
Susana Hernández Martín **REPORTAJE**

54 

OCTUBRE FUE UN MES PARA EL AMOR. **FOTOREPORTAJE**

56 

ENCUENTRA AYUDA.
Centros para la realización de pruebas de VIH y redes de apoyo

POR MÁS FUGAS QUEER DE LAS PRISIONES DE GÉNERO

Por MsC. Yarlenis Ileinis Mestre Malfrán



Collage confeccionado con imágenes de la revista, los perfiles de Facebook de La Marca, CineClub Cuir, Abriendo Brechas de Colores, Riera Estudio, Negra cubana tenía que ser, Sandra AbdAllah-Alvarez Ramírez, la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba, Into Queer Havana, 68va y el perfil de Instagram de Diana Carmenate.

¿Puede el género aprisionarnos? Puede y lo hace de muchas maneras, desde las más grotescas hasta las más sutiles. El género es un sistema de regulación y control de nuestras vidas. Este sistema de control funciona en la modalidad aduanera, o sea, te somete constantemente a un escrutinio minucioso para vigilar y castigar, como diría Foucault, uno de los filósofos cuyos análisis inspiraron las proposiciones teórico-políticas de cuño queer.

Con base en este sistema de control que son las normas de género, continuamente se procura verificar si usted se encuentra dentro del territorio que le asignó la sociedad (cis)(hetero)patriarcal. Tal territorio comienza a delinearse, sin su consentimiento, una vez que el médico, vía ultrasonido y observación de sus genitales, pronuncia las palabras mágicas: “es un/a niño/a”. Es como si la “verdad del género” estuviese apenas en el ojo del/a médico/a, y a partir de esa invocación se decretase su llegada al país de Heterolandia.

Enseguida descubrimos que el género es un artificio que, para sustentarse, exige de reiterados rituales y patrullajes. Tal es así que cada día la patrulla del género hegemónico procura constatar si, por un acto de “desobediencia”, usted decidió salirse de la zona políticamente demarcada como “su mundo” femenino o masculino. En caso de que usted no pase estos operativos policiales del género, será exiliadx al país de los desviadx, enfermxxs, invertidxxs, etc. Muchas Cubas en una Cuba, diría Buena Fe en su antológica conga “Pleisteichon” —banda sonora del filme cubano “Habanastation”— para referirse a otras fronteras presentes dentro de nuestro país, no precisamente de género, aunque también atravesadas por él.



No podemos olvidar, dicho sea de paso, que el cine es una de las más poderosas tecnologías de género, como asegura Teresa de Lauretis. Hasta hoy observo con un cierto recelo una parte de la filmografía LGBTQI+ cubana que no concibe otros finales para las existencias que no se conforman a las normas de género que no sean la tragedia, algo así como los finales infelices de los cuentos de monstruos, porque claro, para las hadas, príncipes y princesas se reservan los finales de “y fuimos felices para siempre”.

Está claro que estas propuestas filmicas están al servicio de denunciar las discriminaciones de que son objeto gays, lesbianas, trans, entre otros, pero allí donde opera el poder de las normas de género, también existen líneas de fuga y re-existencia.

Anhele entonces una filmografía que coloque esas otras posibilidades en los guiones de esas historias LGBTQI+. Al final, a través de esas narrativas de “finales infelices” se sigue reforzando la idea de que, salirse del territorio de Heterolandia, conlleva siempre una punición o a una desgracia.

En el momento en que yo escribo este texto estoy en Brasil haciendo un doctorado, por primera vez con tiempo y recursos dedicados de forma exclusiva a estudiar, una de las cosas que más me gusta hacer en la vida. Curiosamente, la pregunta recurrente que

aparece siempre, por parte de algunos amigos, personas conocidas y otros oficiales de aduana es: “¿y los amores?”; “¿ya te encontraste a un brasileño?”. La política de control aduanero de género no tiene fronteras y asume a la heteronorma como medidor de éxito.

Sería cómico si no fuese trágico. Esta es una experiencia personal, pero creo que puede tener similitud con experiencias vividas por otras personas en otros contextos. Somos constantemente confrontadas con la idea de un reloj biológico, por ejemplo: “¿oye y cuándo tú piensas parir?”, “¿te vas a quedar pa’ tía?”, o sea, la presión de la heteronorma, que va desde casarse con un hombre hasta tener hijos, una casa para cuidar y tal, se articula con un conteo regresivo que ejerce una presión también. Cuando este conteo regresivo se agota, la gente intenta encajarte igual en sus moldes diciendo cosas como “ay pero los sobrinos es como si fueran hijos”.

El efecto de eso es que muchas personas acaban por sentirse inadecuadas. En verdad la inadecuación es de la norma y su insistencia compulsoria para definir a todos según los mismos parámetros.

Este tipo de preguntas y conteos regresivos forman parte de esa lógica de control aduanero y responden a una concepción (cis)(hetero)normativa como forma de pensar(nos) el mundo. En numerosas situaciones cotidianas somos sometidos a estos operativos policiales de género y la gente entonces fabula: “¡ay, pero ella no tiene fijador!”, “hummm, ¿pero ella soltera a esta edad? Debe tener algún problema, ¿será lesbiana?”. Esas y tantas otras elucubraciones que darían varias tramas de una telenovela.

En ese sentido, el género pensado dentro de la lógica (cis)(hetero)patriarcal aprisiona hasta a quienes viven bajo su régimen sin osar desobedecerlo. No se trata solo de que las personas género disidentes son patrulladas, es una pedagogía también para los habitantes de Heterolandia, pues también hay que apegarse a la norma de tal manera que no exista la menor sombra de dudas de que se está “bien definida/o”.

Esas prisiones de género impiden que la gente conciba la vida como un abanico de posibilidades. Y una posibilidad legítima es, por ejemplo, la decisión de no reproducir o de no adherirse al modelito de “princesa que espera en la ventana a su príncipe encantado”, o la decisión de no desear una pareja en un momento determinado, que



la pareja no sea un hombre o que no sea una sola en el caso del poliamor, o la decisión de no tener pareja.

Hay conjunto de otras posibilidades existenciales. Y no pasa absolutamente nada. El género, en tanto norma que obliga a ser de una única manera, es una prisión, porque cuando no presentas algunas de las “credenciales esperadas” eres juzgada por y desde la falta.

Sin embargo, cada persona tiene el derecho a elegir dentro de un vasto campo de posibilidades para vivir su vida, para reescribir su vida bajo otros guiones. Necesitamos menos policías de aduana y más apertura. Si es para vivir en la plenitud y la potencia que implica el género, me parece que lo queer, en tanto estética, ética, teoría y política de vida, ofrece posibilidades de fuga de estas prisiones de género.

¿Qué es lo queer o cómo podemos entenderlo? No hay una única respuesta, porque de haberla ya no sería queer la cosa. Una perspectiva queer no está interesada en preestablecer ni fijar identidades o códigos que definan el espectro de género, precisamente porque el género puede ser un campo infinito de experimentación y de creación, sobre todo si lo pensamos como un proceso de autodeterminación, autonomía, de no estar obligados a seguir ningún patrón.

La perspectiva queer realiza varios movimientos. Uno de ellos es la crítica a una idea de identidad. Queer es una forma de no identificación, de no ser sometido a definirse por medio de determinados códigos, por ejemplo: o se es femenina o se es masculino. Una perspectiva queer diría: “no estoy obligado a definirme así. No estoy obligado ni siquiera a definirme, y en todo caso, puedo resignificar esos códigos”.

Por otra parte, lo queer, como inspiración de vida, implica un cuestionamiento de las normas de género y de su pretensión universalista. Una existencia inspirada en una perspectiva queer se rehúsa a entrar en la norma. Por ejemplo, a veces se dice: “ay, puedes ser gay, pero no tienes que dar pinta, puedes ser un gay discreto”. O sea, la perspectiva queer no solo apunta el carácter opresivo de la norma, sino que no aspira a ser asimilado por esa norma. No queremos ser asimilados, disciplinados, higienizados, purificados por normas que son en sí mismas excluyentes.

Néstor Perlhonger en una ocasión diría: “prefiero ser la cucaracha antes de ser el veneno que la mata”. Y la norma mata, tanto simbólica como materialmente. No son pocas las muertes movidas por homo/lesbo/transfobia. Esta idea de rehusarse a estar dentro de la norma, de alguna manera fue expresada por Monique Wittig cuando dijo: “las lesbianas no somos mujeres”, o sea, no somos mujeres a partir de los códigos heteronormativos que definen ese “ser mujer”. bell hooks, una importante feminista negra, tiene un texto titulado: “No soy una mujer”. En él, entre otras cosas, cuestiona la idea de mujer blanca fundada en la clase burguesa.

Todos estos cuestionamientos tienen en común apuntar a no queremos ser integrados, asimilados dentro de sistemas normativos (cis)sexistas, racistas, homofóbicos, etc. En este sentido, una perspectiva queer va más allá de cuestiones de sexualidad. Una perspectiva queer se pregunta quién está en los márgenes de la norma e interroga el modo en que esos márgenes son producidos.

La norma, para imponerse, necesita producir cuerpos abyectos, como diría Judith Butler. Los márgenes son negrxs, pobres, trans, entre otras disidencias de la norma.

Queer es un término que proviene de la lengua inglesa, en cuyo contexto significa extraño. Su uso estaba inicialmente asociado a una intención peyorativa para referirse a personas homosexuales y a otras que no reivindicaban a Heterolandia como su territorio existencial preferido, y cuyos deseos y prácticas sexuales no cabían en los estrictos contornos de las normas de género. Es así como queer indicaba una ofensa, ser un bicho raro, un extraño, un monstruo según una lógica higienista que asume como referente de humanidad al hombre blanco, heterosexual, cisgénero y de clase media, y a su “media naranja”.

Según expone la historiografía dominante** sobre los estudios queer, este tiene una raíz activista en la década de los 80, dentro de los movimientos de liberación sexual en Estados Unidos que demandaban políticas públicas del Estado para atender el VIH. Estos grupos como Queer Nation y Act Up se reapropiaron de ese código lingüístico con una finalidad política: afirmar ese lugar existencial –¡sí, es eso lo que somos, acostúmbrense!– y protestar contra las políticas estatales de dejar morir a los disidentes de las normas de género.

La constitución de una cultura queer está asociada a una práctica política de protesta, y a una reformulación de los términos en que determinadas cuestiones son colocadas. Así queer comenzó a ser usado para apuntar a otras formas posibles de vivir el género, la sexualidad sin que esto implicase el lugar de la abyección, la patología o la anormalidad.

Queer también comenzó a designar un campo de estudios teóricos, inaugurado por Teresa de Lauretis en los años '90 en Estados Unidos. A esta feminista italiana radicada en EE.UU se le adjudica el haber acuñado el término queer en el ámbito académico, durante un Congreso que realizó en 1990 en California.

El uso de lo queer en el contexto latinoamericano obedece a otras genealogías distintas a las del Norte Global. Generalmente estas historias son invisibilizadas a partir de la supremacía de Estados Unidos y Europa en la circulación de conocimientos. Es preciso entonces descolonizar la producción de conocimientos y pensar lo queer fuera de estas lógicas coloniales, pero esto puede ser objeto de un texto posterior.



Baste destacar por el momento que lxs activistas y las personas afiliadx a la perspectiva queer en Latinoamérica, ya sea en la Academia, en las artes, en la política, prefieren usarlo como cuir, kuir, cu. No es un simple ejercicio de cambio de palabras, sino que estos códigos abogan, entre otras cosas, por sumarse a los esfuerzos de escribir nuestra propia historia cuir latina.

Dicho esto, y retomando la pregunta que intenta guiar este texto. ¿Qué posibilidades nos ofrece una perspectiva queer para escapar de las prisiones de género? Una lectura queer/cuir/kuir del género nos invita a extrañar, a colocar en suspenso a las normas y a los modos convencionales de vivir. Extrañar aquí no significa “echar de menos”, sino dudar, sospechar. ¿Quién define qué es mujer? ¿El médico, el ultrasonido, los genitales? Asumir una perspectiva cuir implica sospechar de todas las prácticas que intentan regular nuestros cuerpos, que intentan colocar el género como algo fijo e inmutable.

Una lectura queer de la sexualidad nos permite comprender que en la misma están inscritos múltiples significados y sentidos producidos culturalmente. La sexualidad no está circunscrita a las hormonas, aunque tampoco las desconoce, sino que es producida discursivamente y disciplinada para ser heterosexual, solo que la vida demuestra que no somos obligadas a seguir órdenes.

Para algunxs la sexualidad puede ser placer (inclusive para lxs heterosexuales, pues que no me digan que solo tienen sexo por amor y para “garantizar quien los cuida el día de mañana”), para otrxs sexo puede significar pecado si no obedece a la finalidad de la reproducción y al decreto de los genitales (¡haya paciencia con los fundamentalistas!), para otrxs las prácticas sexuales pueden o no implicar penetración, puede que no sean solo dos personas. Son infinitas las posibilidades.

Posicionarse desde una perspectiva queer significa en mi modesta opinión de aprendiz de esta propuesta, pensar desde los márgenes y sabotear la norma. Lo queer cuestiona las normatividades, deconstruye la idea de que género, sexualidad, cuerpo y deseo estén aprisionados a la biología o a las pedagogías impuestas por la sacrosanta norma.

Lo queer abre posibilidades para millones de performatividades de género, prácticas sexuales, deseos, afectos. Al proponer deslizamientos de sentidos, subvierte las normas que subyugan cuerpos, sujetos, existencias que deben hackear, reciclar, piratear para resistir a las tentativas de domesticación heterosexual, cisgénero (OLIVEIRA, 2016) de la política aduanera del género.

Lo queer piensa la diferencia como potencia. No apenas un género, sino mil, una multitud. Como afirma Preciado (2011, p.16, traducción de la autora):

La política de multitud queer no se basa en una identidad natural (hombre/mujer) o en una definición por prácticas (heterosexual/homosexual), sino en una multiplicidad de cuerpos que se levantan contra los regímenes que los construyen como “normales” o “anormales”: Son los drag kings, [...], las mujeres con barbas, las transbichas sin penes, los cyborgs-discapacitados. Lo que está en juego es cómo resistir o cómo desviarse de las formas sexopolíticas de subjetivación.

Estas reflexiones no son una invitación a vivir en un mundo de caos, al menos en la perspectiva en que el caos es tradicionalmente entendido. Es una invitación a vivir en un mundo sin violencia, sin la opresión que

supone que nuestros cuerpos, deseos, sexualidades y géneros sean convocadx a encuadrarse. Defendemos una ética que implique maximizar la potencia de nuestras vidas, cuerpos, deseos y subjetividades.

*Estudiante de doctorado en Programa de Postgrado Interdisciplinar en Ciencias Humanas de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis, Brasil. Es licenciada en Psicología por la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba (1999), Máster en Intervención comunitaria por el Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana (2004). Actualmente investiga sobre políticas públicas de salud en Cuba desde perspectivas feministas, interseccionales y de coloniales.

**Me refiero a la manera en que tradicionalmente esta historia de lo queer ha sido contada, destacando que la historia es siempre una cuestión de poder, quién la cuenta y dónde está geopolíticamente quien la cuenta.

BIBLIOGRAFÍA:

FERRER, Christian; BAIGORRIA, Osvaldo (org). (1996).

Nestor Perlongher. Prosa plebeya.

Ensayos 1980–1992.

hooks, bell (1981). Ain't a woman. Black women and feminism.

Podcast “HQ da Vida”. <http://cort.as/-QS2Q>

LAURETIS, Teresa (1987). Technologies of Gender. Bloomington, Indiana: Indiana University Press

OLIVEIRA, João Manuel. Trânsitos de Género: leituras queer/trans* da potência do rizoma género In: CO

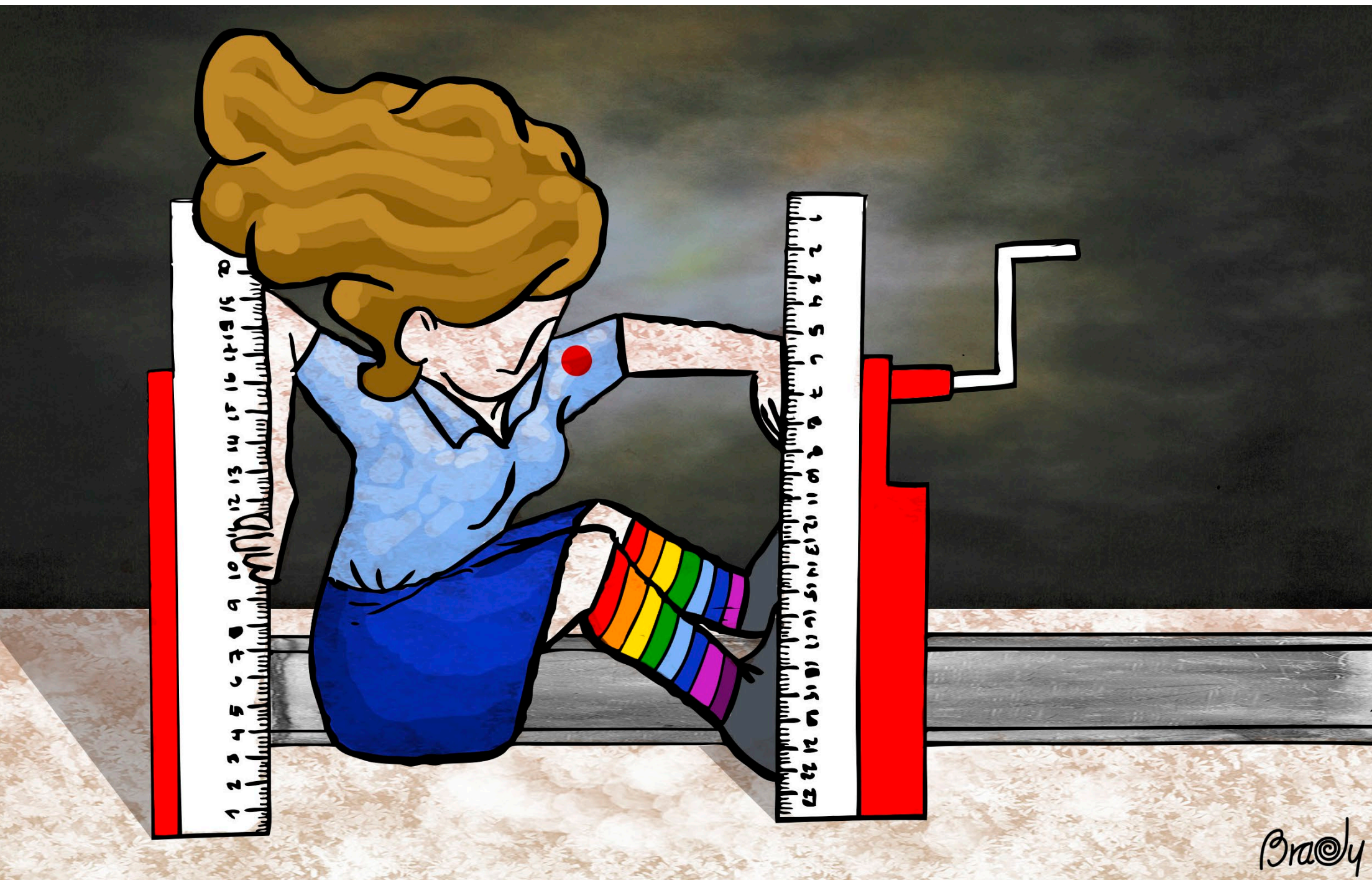
LLING, Leandro (org). Dissidências sexuais e de gênero. Salvador: EDUFBA, 2016, p.109–131.

PRECIADO, Beatriz. Multidões queer: notas para uma política dos “anormais”. Estudos Feministas, Florianópolis, 19(1): 312, janeiro-abril/2011.

WITTIG, Monique (1992). El pensamiento heterosexual. Barcelona: Eguales. [1] Me refiero a la manera en que tradicionalmente esta historia de lo queer ha sido contada, destacando que la historia es siempre una cuestión de poder, quién la cuenta y dónde está geopolíticamente quien la cuenta.

LA VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS REPRIME LA MEJOR VERSIÓN DE NOSOTRES

Por Susana Hernández Martín



La única vez que tuve una “intervención” por mi sexualidad fue en el preuniversitario: preocupadas por nosotras, un grupo grande de compañeras de aula nos citaron a mi amiga y a mí en el cubículo que todas compartíamos en la primera planta de la Unidad 1, del IPVCE de Santa Clara donde pasé esa etapa de mi vida.

Nos contaron que los varones del aula –y seguramente algunas de las muchachas- habían comenzado a sospechar sobre la relación demasiado cercana que teníamos. Comentaban, nos dijeron, que éramos lesbianas y sugirieron que quizás debíamos cambiar un poco la manera en que nos relacionábamos.

Más de 10 años después de ese día, a pesar de que mis compañeras dejaron bien claro que no tenían problema con que los rumores fueran ciertos y que nada cambiaría con ellas –una posición increíblemente desprejuiciada para ese momento-, recuerdo la experiencia como un momento de tristeza, pero, sobre todo, de mucho miedo e incertidumbre.

No sabía lo que podría pasar si nos colgaban el cartel de lesbianas, pero seguramente no sería nada bueno cuando, en lugar de la risa y la jarana que motivaba la noticia de nuevas parejas dentro del aula, la posibilidad de que fuéramos novias lo que generaba era una intervención correctiva.

Las consecuencias no serían agradables porque las escuelas, que en definitivas reproducen los valores y prácticas de las sociedades donde existen, nunca han sido espacios seguros para las personas LGBTQ+.

No importa la posición que ocupemos: como estudiantes, profesorxs, parte del personal administrativo e incluso padres o madres. Si hay algo que no discrimina a la hora de expresarse es la discriminación misma.

La violencia que más conocemos es la que nos afecta como estudiantes, una posición en la que todos hemos estado al menos durante dos niveles de enseñanza en Cuba y que cuando se ejerce desde otros compañeros por causa de nuestra orientación sexual o nuestra identidad o expresiones de género, se conoce, hasta el momento, como bullying o acoso escolar homo-lesbo-transfóbico.

Pudiera decir que viví una de las expresiones más suaves de esa violencia que se puede manifestar de muchas otras maneras, desde las burlas verbales, a través de nombres como “marimacho”, “pajarita”, “cherna” y “tuerca”, o gestuales como la imitación amanerada de las víctimas, hasta la exclusión, el rechazo y las agresiones físicas... ¿Recuerdan el corto “Camionero”, de Sebastián Miló?

Con frecuencia estas situaciones ocurren fuera de la vista del profesorado y la mayoría de las afectadas no las denuncian por miedo a que se repitan e incluso empeoren, por lo que es difícil de detectar, sobre todo para un personal docente que no es entrenado ni sensibilizado para percibir, entender y enfrentar el fenómeno del bullying homo-lesbo-transfóbico.

Lo que sí conocemos muy bien son los efectos de esta violencia: una ansiedad horrible cada mañana cuando debemos asistir a la escuela, ausentismo, la autoestima por los suelos, disminución de nuestras aspiraciones educativas y el rendimiento académico, e incluso abandono escolar, especialmente en el caso de las personas trans, quienes junto al bullying de sus compañeros tienen que lidiar con reglamentos institucionales cis-heteronormados que les impiden expresar su identidad de género.

Los propios profesorxs pueden ser muchas veces los agentes de discriminación, ya sea porque no saben cómo identificar o lidiar con estas situaciones, o porque sus propios prejuicios sobre las personas con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas validan esa violencia, la estimulan con su inacción e incluso a veces la secundan o protagonizan.

Según especifica la investigadora Yoanka Rodney en su artículo “Políticas públicas sobre violencia escolar en Cuba”, la resolución ministerial 11 de 2012 del Ministerio de Educación, ubica entre faltas graves y menos graves acciones como “maltratar de obra o de palabra compañeros de estudio”, “observar una conducta violenta de las normas morales o de convivencia social

establecidas en nuestra sociedad socialista” y “jugar de mano, usar apodosos ofensivos, bromas groseras o de mal gusto y utilizar frases que hieran el prestigio social de los compañeros y profesores”.

En el caso de la educación superior, la resolución 240/07 establece como falta muy grave el “realizar algún hecho denigrante que afecte el prestigio y la moral del estudiante”, “maltratar de obra a compañeros de estudio” como grave, y como menos grave “faltar al respeto debido, de palabras, por gestos o impresos” a otros estudiantes.

Estos marcos disciplinarios sin dudas ofrecen posibilidades para el enfrentamiento al bullying homo-lesbo-transfóbico pero a la vez utilizan términos peligrosamente ambiguos como normas morales, mal gusto y prestigio social que colocan en gran medida cualquier decisión a merced de la valoración subjetiva del personal académico, y, de hecho, no regula el comportamiento de este último hacia los estudiantes por lo que constituyen reglamentos unidireccionales.

El resto de las personas LGBTIQ+ que interactúan en el sistema educativo no están en mejores condiciones ni más a salvo que los estudiantes.

Los claustros docentes pueden ser espacios opresivos, en donde nuestras identidades son obligadas a permanecer escondidas por el impacto “moral” que puedan tener entre los estudiantes o por la desaprobación que causaría entre nuestros colegas, a pesar de que el Código del Trabajo aprobado en 2014 sanciona la discriminación por motivo de la orientación sexual.

Como profesorxs podemos sufrir además el rechazo y hasta las burlas de los estudiantes, incluso el chantaje de quienes pudieran ponerle un precio a su silencio sobre nuestra orientación sexual o identidad de género.

Padres y madres también pueden ser fuentes de presión y agudización del estigma, en el caso de que cuestionaran la “idoneidad” de una persona LGBTIQ+ para enseñar a sus hijos. Padres y madres LGBTIQ+ sufren a veces en carne propia el escrutinio del personal institucional que menosprecia su capacidad para construir hogares saludables y “funcionales”.

El camino para lograr escuelas seguras para las personas sexo género diversas incluye, en primer lugar, una proyección clara por parte de los ministerios de Edu-



cación y de Educación Superior de tolerancia cero a la discriminación por motivo de la orientación sexual o la identidad de género de estudiantes, docentes y trabajadorxs en sus instituciones.

Exige la creación de reglamentos que proscriban la discriminación, con vías claras que todos conozcan para denunciar las situaciones de violencia, que sancionen a quienes la ejerzan y protejan a las víctimas de posibles represalias, así como también un personal docente y administrativo capacitado para hacerlos cumplir.

Demanda además la implementación de una educación integral de la sexualidad que transversalice los planes de estudio promoviendo el respeto a la diversidad y la dignidad de todas las personas que confluyen en los centros escolares.

Después del incidente con mis compañeras, me hubiera encantado conversar con alguien de la institución para que me aconsejara o que quizás promoviera un debate en el aula sobre estos temas –no conmigo como centro, claro- que evitara futuras tristezas a otras personas.

En ese momento solo contábamos la certeza de que nuestra amistad era más fuerte que todo para que el episodio no nos marcara demasiado, pero hoy sé que nadie debería pasar por una “intervención” por ser o amar de una manera determinada: menos en la escuela, que tiene que ser un espacio donde cultivemos la mejor versión de nosotros.

INICIA EN SANTIAGO SERVICIO DE ASESORÍA LEGAL PARA PERSONAS LGBTIQ+

Por Redacción Q de Cuir



La Unión de Juristas de Santiago de Cuba junto al Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) inauguró el pasado 10 de septiembre una Consultoría Jurídica con el propósito explícito de procesar las denuncias de violencia y vulneración de derechos hacia las personas LGBTIQ+ en esa provincia.

El servicio abrirá sus puertas cada martes de 9:00 de la mañana a 4:30 de la tarde, en la propia sede de la Unión de Juristas de Cuba en la calle Heredia, según compartieron en sus redes sociales les activistas Les-cay Cespedes Manuel, de la Red Humanidad por la Diversidad, e Isel Calzadilla, coordinadora del grupo Las Isabelas, de la Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales, quien participó en el acto de constitución.

Manuel Vázquez Sejjido, subdirector del CENESEX, explicó en un comentario a la publicación de la activista que uno de los objetivos de la creación de la consultoría era la descentralización de los servicios jurídicos de la institución habanera, comenzando por Santiago de Cuba y Sancti Spíritus, para lo que han contado con el apoyo de la organización de juristas, en espe-



Manuel Vázquez Sejjido Gabriel este esfuerzo ha sido posible gracias a un acción de cooperación con PNUD y el Reino de los Países Bajos. Uno de sus objetivos era la descentralización de los servicios jurídicos de Cenesex, comenzando por Santiago de Cuba y Sacti Spiritus. Para ello la Unión Nacional de Juristas de Cuba ya sido uno de nuestro aliados, en especial su Vicepresidenta Yamila González Ferrer. Comenzamos capacitando a los Presidentes de las representaciones provinciales de la Unión y a un grupo de colegas juristas. Hemos adquirido equipamiento y debemos además utilizar un sistema de gestión automatizado que hará más efectivo el servicio.

cial de su vicepresidenta Yamila González Ferrer, el PNUD y el Reino de los Países Bajos.

Según asegura en sus comentarios, comenzaron con la capacitación a los presidentes de las representaciones provinciales de la Unión y a un grupo de colegas juristas, a la vez que han adquirido equipamiento para realizar esta labor y planean utilizar un sistema de gestión automatizado que hará más efectivo el servicio.

Para Isel Calzadilla esta consultoría tiene mucha importancia pues considera que la población LGBTIQ+ no tiene conocimientos amplios sobre sus derechos, por lo que es una ventaja contar con un personal espe-

cializado que asesore y acompañe a las personas que sufran una vulneración de esos derechos debido a la homofobia y los prejuicios que aún existen.

La activista asegura que las personas involucradas en esta iniciativa tienen la voluntad y la sensibilidad para enfrentar las diferentes situaciones, así como también confirmó que las Redes Sociales Comunitarias del CENESEX se mantendrán cerca para cooperar y velar por el avance de los servicios.



Constitución de los Servicios de Asesoría a personas LGBTIQ+ en la Unión de Juristas de Santiago de Cuba / Foto tomada del perfil de Facebook de Isel Calzadilla.

MANUAL TRANSFÓBICO DEL HOTEL PERNIK VIOLA EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL DE IGUALDAD

Por Redacción Q de Cuir

En una violación abierta del principio de igualdad recogido en la recién aprobada Constitución, la dirección del Hotel Pernik de Holguín prohíbe la entrada de personas trans a la Sala de Fiestas “La Terraza” de esa instalación, según reportó hoy Chirly Morenza Vazquez, integrante de Transcuba: Red de personas trans, parejas y familias, en su página de Facebook.

Chirly, quien además de coordinar esa red en Guantánamo está al frente de toda la región oriental, explicó a Q de Cuir que desde hace un año se repite la situación de que a las mujeres trans no les permiten acceder a ese espacio de la instalación hotelera.

“Ya hace unos días vuelve a ir una trans y no la dejan entrar, ella se lo dice a su coordinadora y la misma va con el gerente y él le explica y enseña ese reglamento”, agregó.

“Antier tarde en la noche ella me cuenta lo sucedido y automáticamente me comunico con el subdirector del CENESEX y él de inmediato me dijo que se harían cargo pues se estaban violando los derechos constitucionales”, concluyó.

Según el Manual de normas organizativas y de funcionamiento del espacio “las compañeras y compañeros transexuales no se admiten en la Sala de fiestas en su carácter de transformen (no coinciden en su apariencia con los documentos legales por lo que ocultan su verdadera identidad)”.

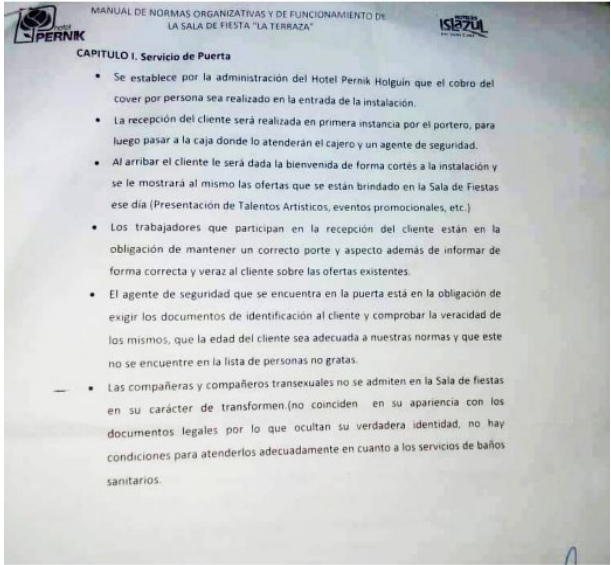
El documento especifica que en esa sección del hotel, perteneciente a la cadena Islazul, “no hay condiciones para atenderlos adecuadamente en cuanto a los servicios de baños sanitarios”.



Chirly Morenza Vazquez is with Manuel Vázquez Sejjido and 23 others at En Døndę Nuëströs Sûëññs Sięmprä Se Cumplén.

2 hrs • Havana, Cuba •

Esto es en holguin. En pleno 2019 y con todos los prosesos que vivimos aun alguien se empeña en aplastar los derechos ciudadanos y constitucionales de nuestro pais. Cuba



Primera denuncia aparecida en Facebook sobre el tema.

Varies activistas han replicado la denuncia en sus perfiles personales y grupos de Facebook, algunos incluso se comunicaron con la dirección del hotel, que en un mensaje ambiguo e impersonal aseguró que el párrafo en cuestión está claro y no precisa de ninguna explicación en las redes.



Hotel Pernik...

Activo hace 2 h

El párrafo está bien claro y no necesita explicación en redes. Cualquier necesidad, queja o sugerencia puede hacerla a través de los canales establecidos para ello...No vamos a permitir que afecten la imagen de nuestra institución por una publicación realizada por dos compañeros a los cuales atendí personalmente como director y con todo el respeto y amabilidad que merecen les entregué copia firmada del manual de procedimientos que tenemos para que fuese utilizado con el mismo respeto con el que se les atiende en nuestro hotel así como cuando desarrollamos en el hotel los eventos de carácter nacional las personas trans. Los detalles sin ningún problema puede comunicarse con nosotros y encantados siempre aclararemos cualquier inquietud.

Respuesta del Hotel Pernik de Holguín ante los reclamos de les activistas en Facebook. / Tomado del perfil de Facebook de Rafael Llera Céspedes.

En su página oficial de la misma plataforma social, Manuel Vázquez Sejjido, subdirector del Centro Nacional de Educación Sexual, aseguró que ya tienen conocimiento de la aplicación de este manual que evidentemente lesiona los derechos de las personas trans, vulnera el principio constitucional de igualdad y es contrario al artículo 42 de la Carta Magna.

“El CENESEX, a través de su Servicio de Orientación Jurídica se encuentra dando seguimiento al tema con las autoridades competentes”, explicó y confirmó que eventos como este deben ser denunciados de modo oportuno.

La manera en que las coordinadoras de Transcuba tramitaron esta situación de violencia evidencia que las personas trans en nuestro país han ido ganando en el conocimiento y defensa de sus derechos, un paso imprescindible para el empoderamiento de una comunidad sistemática y estructuralmente vulnerada.



Manuel Vázquez Sejjido is at Centro Nacional De Educación Sexual.

19 mins • Havana, Cuba •

Hemos tenido conocimiento de la existencia y aplicación de un reglamento interno del Hotel Pernik en la provincia de Holguín que evidentemente lesiona los derechos de las personas trans. La mencionada norma vulnera el principio constitucional de igualdad y es contrario al artículo 42 de nuestra Carta Magna.

El CeneSEX, a través de su Servicio de Orientación Jurídica (SOJ) se encuentra dando seguimiento al tema con las autoridades competentes. Eventos como este deben ser denunciados de modo oportuno. Nos mantendremos informando al respecto.

A SONIA RIVERA-VALDÉS LA PUEBLAN HISTORIAS DE MUJERES

Por Susana Hernández Martín



Foto cortesía de la entrevistada

Sonia tenía 28 años cuando se enamoró por primera vez de una mujer en la fábrica donde trabajaba, acabada de llegar de Cuba a los Estados Unidos, con dos hijos y marido. Recuerda claramente aquella historia platónica aunque ya pasaron varias décadas y otros amores desde esa primera experiencia, que marcó no solo su vida, sino su obra.

Sus cuentos están habitados por mujeres que anhelan, que extrañan, que desean, que sufren, que sueñan y

construyen, como pueden, su propia felicidad. Con cada una descubrimos un matiz diferente de la autora, una persona fascinante con quien tuve el placer de conversar durante su última visita a La Habana, hasta donde llegó para presentar su nuevo libro "Cuéntame una historia".

Las mujeres son un centro importante dentro de su obra. ¿Es algo que usted escogió?

El otro día me preguntaron que cómo logré esa voz que se oye tan real en "Las historias prohibidas de Marta Veneranda", como si fuera una cosa muy trabajada. Le dije: mira, yo quisiera darte una respuesta inteligente y sabia, pero la verdad es que yo me senté a escribir y eso salió así.

Marta Veneranda me ha ayudado mucho, ese personaje, poder contarle a ella. ¿Qué te voy a decir, Susana? Lo que te puedo decir es que yo soy mujer.

Un cuento como "Los ojos lindos de Adela", que es más cerca de mi biografía, que es un cuento muy triste, sobre las dos mujeres en la fábrica, cuando se me ocurrió, me levanté una mañana y me senté en la cama y me salió la voz así completa, hablándole a Marta Veneranda.

¿Qué le inspira a escribir sobre mujeres lesbianas?

Lo primero que me inspiró a escribir sobre mujeres lesbianas es que yo he tenido relaciones con mujeres y he vivido con ellas, de hecho he vivido con mujeres la mayor parte de mi vida. No han sido "relaciones", sino que he vivido con ellas.

La primera vez que yo sentí que me enamoraba de una mujer yo estaba casada, tenía dos niños. El cuento "Caer en la cuenta" es más parecido a cómo fue.

¿A qué edad sintió que se enamoraba por primera vez de una mujer?

Tenía 28 años.

¿Alguna vez se cuestionó esa parte de su identidad, que le gustaran las mujeres?

No, cuando yo me di cuenta de que todos los días me arreglaba de una manera —tenía 28 años cuando aquello, yo estaba recién llegada de Cuba—, y ponía un esfuerzo tremendo para ir a aquella fábrica, a sentarme a contar unas etiquetas, que es lo que hacíamos la otra y yo, un día me paré frente al espejo y me pregunté ¿para quién yo me estoy arreglando? Y de verdad me dije: es para Irma, y me dio mucho miedo y me dije ¿qué es esto?

Entonces pasé días preguntándome ¿me gustaría que se me acercara, besarla? Y me convencí de que no era esa la cosa, era que teníamos tantos problemas que nos habíamos unido en una amistad tremenda.

Nos sentábamos por la tarde cuando salíamos de trabajar en un parque, una o dos horas, solo para estar juntas. Después eso pasó, yo me mudé, me divorcé, salí con unos cuantos hombres y luego un día, una muchacha, más joven que yo, se enamoró de mí.

Éramos una locura, pero ahí yo no tuve ningún problema ni siquiera con mis hijos.

¿Siempre se ha sido franca en ese sentido?

Pero no me senté y les dije: "miren, yo soy lesbiana". Entre nosotros todo siempre ha fluido. Yo digo que hice con ellos un convenio tácito, sin hablar: "Si ustedes me traen aquí un elefante, yo le celebro la trompa y si yo traigo una jirafa celébrele el pescuezo".

¿De dónde vienen las historias que cuenta?

El crítico australiano Brian Boyle dice que sabemos muy poco sobre dónde se originan las historias y realmente yo creo que es muy importante saber dónde se originan las historias.

"Como en la cárcel", está dedicado a Margarita Drago, una amiga y colega mía, que estuvo presa. Ella siempre que pasaba algo, por ejemplo, estábamos esperando comida para un evento y yo decía: ¡ahí viene la comida!, ella decía: "¡Ah! ¡Has dicho como en la cárcel!".

Hay muchas cosas que no tienen ninguna repercusión para que después yo me ponga a escribir sobre eso, pero nada más esa frase "como en la cárcel" fue el origen de esa historia. También por ella yo conocía la historia de la mujer que se enamora de la otra en la cárcel. Lo demás, la felicidad, es puesta por mí, o sea, la esencia del cuento, lo que finalmente dice el cuento, eso es puesto por mí, por mi imaginación y por mis sentimientos.

A mí me llama mucho la atención cómo la gente no se da cuenta, y no solamente no se dan cuenta sino que cuando lo que les produjo felicidad está en contradicción con lo que son las normas sociales, con lo que puede ser la familia... ¡se lo niegan! No solamente es que te lo niegas, a mí me gusta lo que habla Judith Butler de que cuando un sentimiento no lo puedes sentir, si no te das permiso para sentirlo pues dices que no lo sientes. Y es verdad que no lo sientes.

Una persona que es una sexóloga, una amiga mía, me habló de alguien que tiene unas fantasías lesbianas, con una mujer. Y me dice: “¡pero no, no, Sonia, ella dice que jamás en la vida le ha gustado una mujer!”. Tú me puedes discutir pero por supuesto que está ahí, si no ¿de dónde salen los sueños? ¿De dónde le sale el sueño? ¡Qué cosa!

Arthur Miller decía que el trabajo del artista es recordarle a la gente lo que ha escogido olvidar. Lo más bello que yo encuentro en la vida es ver tantas cosas que la gente no ve o no se imagina. Eso son “Las historias prohibidas de Marta Veneranda”: el Rodolfo que no entiende por qué se ha acostado con aquella mujer que tenía un olor tan espantosa o la primera [mujer] cuando se da cuenta de que se enamora de la prima y ella no entiende por qué.

Siempre hay un germen. El personaje de Simona, en “Todo empezó un día de agua”, como le conté a la escritora Dominique Gay-Silvestre, [está inspirado en] un testimonio que ella hizo de un muchacho en Monterrey, en México, el libro se llama: “Laura/Raúl. Como el hombre que soy”.

Ese personaje existe y espero que esté bien. Es un hombre que nació niña. Es muy bueno el testimonio porque ella logró de una manera tremenda “quitarse”, que es un problema con las entrevistas, y está él, hablando de una manera muy espontánea.

Más que lo que he visto o me han contado, lo que más me ha impresionado ha sido ese testimonio de ese ser humano porque él creció, se operó, no se hizo pene, pero se quitó los senos y se hizo una histerectomía y enterró el útero, con toda una ceremonia.

En algún momento determinado él dice y ahí es dónde surge todo: “si a mí me hubieran permitido de niña, vestirme de varón, me hubieran dado un nombre de varón, yo no me opero porque al final muchas veces el cuerpo viene sobrando”. Y yo dije que una cosa como esa no la había oído nunca.

No sé de dónde me salen los personajes. Yo no escribo con notas, a mí se me ocurre un tema: siempre es un tema, incluso aunque los personajes son tan fuertes siempre van en función del tema.

Por ejemplo, “El octavo pliegue” es sobre la libertad de las mujeres, el derecho de las mujeres a escoger.

Muchas veces la gente se fija en la cuestión del cuerpo y la sexualidad, pero lo que yo busco siempre, más que la cuestión del cuerpo, del placer, es lo que eso representa.

¿Cree que sus libros ayudan o son referentes para las mujeres que los leen?

Yo creo mucho en lo que dice Raimon Panikkar, un sacerdote hindú, una especie de gurú. Él dice que nosotros realmente podemos enseñarle muy poco a los otros, pero podemos aprender mucho de los demás, es una cosa muy simple.

Esa pregunta que le hacen a los escritores de por qué escriben, ¡nadie sabe por qué escribe! Cortázar decía que las historias le habían caído como cocos en la cabeza, eso es lo más cercano. Las cosas te caen como cocos en la cabeza y tú las dices. ¡Es fabuloso!

Yo no me lo propuse, pero lo más importante que yo he oído de los libros míos es que, no cien, pero tampoco tres personas, dicen que el libro les cambió la vida. ¡Eso sí que me parece lo más extraordinario que puedas hacer! ¿Verdad? En un ser humano.

Bueno, hay una cosa en la que yo quiero ayudar, claro, aunque una nunca sabe si está ayudando o no, a lo mejor a una persona le hundiste la vida porque no quería eso y se dio cuenta de algo que no le gusta ¡tú qué sabes! Pero mi intención es la libertad, la felicidad humana, que la gente tenga la libertad. Yo escribo. Yo escribo las historias como las siento, como están y después, mira... ¡una nunca sabe!

LIBROS DE SONIA RIVERA VALDÉS:

Las historias prohibidas de Marta Veneranda (1997)

Historias de mujeres grandes y chiquitas (2003)

Rosas de abolengo (2011)

Cuéntame una historia. Ocho que pueden ser novela (2019)

COMO EN LA CÁRCEL

Por Sonia Rivera-Valdés*



Ilustración de Anabel Alfonso Suárez

*¿Qué sabor tendrán los besos?
¿Qué territorios descubrirán las caricias?
¿Qué horizontes quedarán al descubierto
a la hora del amor?*

Si no me hubieran encarcelado pronto me quedo sin pelo. En los meses previos a mi detención, fija la imagen ante mí aún antes de abrir los ojos, amanecía buscando el mechón que durante la noche había dejado sobre la almohada, con frecuencia suficiente para asolarme la idea de una inmediata calvicie.

Vinieron de día, pero yo los esperaba de noche, por eso me acurrucaba a mi madre en la cama, buscando un calor que rehusé con insistencia pertinaz desde pequeña, huyendo de su excesiva protección. Acurrucada, sin atreverme a pedirlo, rogaba dentro de mí que me acariciara. Ella, cuyas caricias rechacé por desmedidas, cuyas quejas y lamentos atormentaron mi infancia. Hubiera suplicado, de no haber sido aún más fuerte que el miedo la vergüenza de mostrar un sentimiento que hasta aquel momento, en que ya tenía veinticinco años dije y pensé no albergar, que me arrullara entre sus senos tibios, que me llamara su pichona, sí, que me nombrara con aquella ridícula expresión que tantas veces le dije no usar para llamarme y que invariablemente salía de sus labios al encontrarnos en la casa, tras cada regreso del hospital donde había estado, cuando sus quejas y lamentos hacían temer a mi padre un intento de suicidio. O tal vez ni era eso, tal vez era él quién sentía resquebrajarse su resistencia para soportar la enfermedad de ella, y yo agradecía la decisión paterna, el silencio, la paz temporal del hogar. De pequeña sin saber que lo agradecía, más tarde sabiéndolo, aunque el sentimiento me hiciera sentir culpable.

Los nervios, son los nervios, decía el médico a quien acudí por la caída del pelo. El miedo, me decía yo, y al dejar la consulta regresaba a casa pensando, y asistía a clases pensando, y comía pensando, y lo poco que dormía lo dormía pensando que mi única alternativa era aprender a sobrellevar el miedo. No dejaría de repartir volantes en la universidad, no dejaría de entregar la literatura clandestina que me asignaba el sindicato, no dejaría de redactar las llamadas a huelgas y piquetes. No dejaría, podía dejar. Más miedo que la certeza de que vendrían a buscarme sentía al

pensar en dejar de hacer lo que consideraba mi deber revolucionario. Ellos podrían matarme, pero en aquel momento de los miedos, estaba viva. Con un susto de muerte, pero viva. Claudicar, dejar de hacer lo que consideraba mi deber, sería la muerte inmediata, el no poder mirar mi cara jamás en un espejo, era dejar de ser en el mismo instante de la traición, no importaba cuantos años más estuviera mi cuerpo caminando las calles y hasta mi boca sonriendo. Yo ya no sería y ahora, muerta del miedo y casi pelona, yo era.

Vinieron a buscarme de día, una mañana cuando aun me estremecía del susto del despertar buscando el mechón de pelo sobre la almohada. Era verano, dispuesta a salir para la universidad, llevaba un vestido de mangas cortas y unas sandalias de tacón ancho de pulgada y media. Sobre aquella pulgada y media de tacón pasé siete años. Con aquellas sandalias entré y salí de la cárcel.

Aparte de la muerte, el miedo mayor en mis terrores nocturnos y diurnos, previos a la presencia de los militares en la puerta de mi casa, era la falta de libertad para caminar las calles con aceras sembradas de naranjos de la capital provinciana en que crecí, y el calor que sentiría encerrada en una pequeña celda sin o con una diminuta ventana enrejada. No sopor to el calor.

Resistí. Golpes, vejaciones verbales y físicas, semanas encerrada en una celda solitaria, donde me entregaban un colchón por la noche y se lo llevaban a las seis de la mañana, donde pasaba el día tendida sobre una plancha de hierro, tratando de no perder la noción de los días, para darme cuenta después de que era imposible calcular las salidas y puestas de sol, que era incapaz de decir el mes, el día, o la hora en que estaba.

El afán por despertar viva cada mañana me hizo olvidar mi necesidad de caminar las calles y la mayor parte del tiempo sentía un frío independiente del clima. Un frío interno que no cesaba y que aumentaba ante la presencia de la celadora, sobre todo en los primeros meses de prisión y con el recuerdo de los lamentos y las exigencias de mi madre. Entonces me decía que yo estaba presa, encerrada en una cárcel y que hasta allí ella no podía seguirme.

Era un frío que menguaba durante las conversaciones con las otras mujeres de la celda y durante los círculos de estudio clandestinos que sosteníamos. Un frío que

casi desaparecía cuando lográbamos darnos un trago, en los días de fiesta, del licor que preparábamos con la compota de manzana traída por nuestros familiares en las visitas en las que les permitían entregarnos alguna golosina mezclada con las medicinas que solicitábamos y el algodón para la menstruación. El olor y sabor de la manzana burdamente fermentada era asqueroso, pero después de ingerirlo haciendo muecas y sin respirar, la sensación de ligereza que nos daba en la cabeza y a risa que lográbamos sacar de los cuentos de nuestro infortunio, eran formidables.

Siempre fui presumida, todavía lo soy, es una cualidad que recuperé tan pronto estuve en libertad de nuevo. Al caer prisionera me dieron un uniforme azul de pantalones de grueso e implanchable algodón, con elástico en la cintura y camisa azul con cuello de V y mangas largas. El mismo modelo y color para invierno y verano, en los meses frío de franela. El cuidado cabello corto con el que entré fue creciendo sin forma hasta alcanzar el largo apropiado para atármelo detrás de la cabeza con una cinta elástica. El maquillaje no existía y solo nos coloreábamos labios y mejillas, acudiendo a nuestra inventiva, para recibir visitas. A duras penas lográbamos mantener los dientes limpios y un mínimo aseo personal. Para mi propia sorpresa, estando en solitaria una vez caí en la cuenta del alivio y la sensación de libertad interna que me daba el carecer de la posibilidad de maquillarme. No teníamos espejo, luego la única imagen que percibíamos de nuestras caras, era el reflejo que veíamos en los ojos de las otras. Cuatro en una celda diminuta que (in)satisfacía nuestras más perentorias necesidades. Allí dormíamos, defecábamos, cuando teníamos algo especial que cocinar lo cocinábamos en una pequeña hornilla, colocada en un rincón junto al hoyo de la letrina.

Tan pronto caí presa dejó de caérseme el pelo. Al cabo de un tiempo, tendida boca arriba en mi cama de hierro, un mediodía después de haber devorado el caldo que nos daban dealmuerso y de haber tenido una larga reflexión filosófica dirigida por Damiana, como siempre, sobre en qué consistía el ser verdaderamente revolucionario, decidimos tomarnos una siesta. Todo había sido con calma, la ingestión del mantecoso caldo, la conversación de sobre mesa, la siesta sin tiempo límite que nos estábamos tomando. Podíamos dormir veinte minutos, treinta, una hora. Qué más daba. Y me di cuenta de que entre tantas pérdidas y limitaciones, tenía algo de lo que carecía antes de entrar allí, siempre enfrascada en proyecto y luchando por alcanzar

ciertas metas. Tenía tiempo. Tiempo. No sé si ese es nombre preciso para aquellas mañana tras mañana de días ajenos al calendario, días cuya únicas marcas eran nuestras charlas, días que fueron creando una intimidad desconocida antes, que no había tenido con nadie, ni familiares, ni novios, ni amigas, en parte porque nunca hubo tiempo para construirla.

Esta de ahora era una situación límite en la que nada dejábamos de decirnos unas a las otras, porque ese tiempo absoluto de que disfrutábamos podía ser el último, podíamos no estar vivas la próxima mañana, y de esto se nos había desarrollado una conciencia en carne viva. No todas las charlas era placenteras, discutíamos nuestros puntos débiles, las flaquezas, los fracasos en amores, llorábamos a maridos muertos mientras eran torturados, pero al oscurecer estábamos sentadas en el piso fundidas en un abrazo. Eso teníamos siempre, los abrazos.

De las cuatro, Damiana era la más sabia, la del consejo preciso y la crítica certera ante defectos que no siempre queríamos reconocer, que dolía aceptar. Nos admiraba su capacidad para sostener y sostenernos la esperanza, su certeza de que se reuniría con el marido exiliado. No siempre estábamos las cuatro en la celda, frecuentemente una, a veces dos, tres, a veces las cuatro, estábamos en solitario. Hubo ocasiones en que la celda quedó deshabitada durante semanas. Entre María Clara y yo había una comunión especial y cuando nos tocaba estar solas, nuestras conversaciones eran aún más íntimas. Sentadas en la cama de hierro, nos contábamos las historias que considerábamos demasiado pequeñas para ser compartidas con las otras, chistes, tonterías a veces, que tenían el solo propósito de escuchar el sonido de la voz en aquel espacio de desolación. Y jugábamos a soñar y enumerábamos listas de deseos que cumpliríamos cuando estuviéramos en libertad. Soñábamos con sentir el amor de nuevo, con la piel de un hombre junto a la nuestra y nos abrazábamos y nos acariciábamos, ¿y dónde está el límite entre la caricia lícita y la prohibida? En aquel espacio de contornos desfigurados y sin tiempo, era difícil precisarlo. ¿Cuál es la diferencia entre acariciar un brazo y deslizar la mano hacia esa parte en que el pecho es más suave y abultado? ¿Y cómo evitar la dureza del pezón ante el roce y el frío como de menta que te recorre el vientre? Así pasó, y después de la primera vez, al mirar a María Clara, el reflejo de mí que vi en sus ojos era diferente, más nítido, y me gustó mi rostro sin maquillaje y los la-

bios besados que divisaba en sus pupilas. Y nos amamos con una intensidad que sólo me explico por las circunstancias. Sabíamos que la consigna entre las presas políticas era mantener una moral intachable, y uno de los peores actos de inmoralidad era el amor entre dos mujeres. Pero éramos felices, así, felices, en aquella despreocupación obligatoria de todo lo que no fuera nosotras. Sin embargo, llamamos ante Damiana y Julia. Disimulamos nuestra relación.

La acusaron una mañana, durante la breve salida diaria al patio. Un grupo de compañeras del Partido, encarceladas dos pisos arriba del nuestro se acercó para notificar a Damiana que una de las mujeres de aquel piso había confesado tener una relación amorosa con ella. ¿Qué podía decir al respecto? Damiana las miró a los ojos. Es cierto, respondió. No podía serlo, pensamos las demás. Verdad que en los últimos tiempos Damiana había estado menos habladora, más reservada, como un aire de preocupación tenía. Cuando tratábamos de indagar nos respondía bajito, con aquel sentido del humor y sabiduría que la caracterizaba, con una canción: “¿quién le dijo que yo era siempre risa nunca llanto, como si fuera la primavera? No soy tanto”.

Feo el episodio. Sufrió el repudio de mujeres que eran sus hermanas, a quienes había defendido hasta parar en solitaria y sufrir situaciones que aún hoy me cuesta trabajo contar. La repudiaron. La otra fue perdonada por haber confesado. Más débil, menos segura de sí misma y de sus convicciones, de en qué consistía ser revolucionaria, no resistió la presión del grupo cuando sospecharon sus amores. No volvieron a verse, nos contó Damiana, y ella siguió queriéndolas a todas. No entienden, dijo, tal vez algún día la vida las haga cambiar.

Aquel proceso de espanto, porque esto produjo un revuelo de meses, me condujo a un examen de conciencia, a sentirme sucia, la peor de todas. Si a Damiana la habían tratado de aquella forma por unos amores que María Clara y yo nunca nos explicamos dónde se consumaban, ¿Qué oportunidad tuvieron de estar a solas? Se veían en el comedor, en el patio y después regresaban a sus respectivas celdas. No entendimos nunca y ahí sí la discreción de Damiana fue completa. ¿Qué pasaría de saberse lo nuestro? Tenían razón las otras, además. Actos irresponsables como estos eran los causantes de acusaciones de inmoralidad al movimiento. Dejé de dormir, dejé de acariciar a María Clara. Ni cuando estábamos solas. Evitaba sentarme demasiado junto a ella.



Y confesé. Yo. Y hasta pensé que estaba salvándonos a las dos, que ella me lo agradecería al pasar el tiempo, por más que doliera ahora, que mi confesión nos purificaría a ambas, que el sacrificio de lo que yo consideraba nuestro amor culpable, nos haría dignas de participar en la construcción de ese mundo nuevo por el que ambas luchábamos. Y la juzgaron a ella y mi posición política fue rebajada, a pesar de haber confesado.

Continué preparando mate por las mañanas, cuando lo teníamos, y pasándomelo para que yo bebiéramos, cuando quedábamos sentada una al lado de la otra, pero no me habló más, ni me permitió ver de nuevo mi cara en sus ojos. Salí de la cárcel unos meses después y supe que ella había quedado en libertad un año más tarde. No volví a verla.

Han pasado casi 20 años. Rehice mi vida, con mucho trabajo, pero lo logré. Me casé, los hijos son ya adolescentes y nunca he vuelto a sentirme atraída por una mujer. Fue una situación circunstancial, estoy convencida. Es más, no recordé el episodio hasta hace poco en que Sara, una amiga reciente, me dijo que era lesbiana y que estaba enamorada de fresco, como decía mi madre. Quiso que yo conociera a la muchacha y nos hemos reunido varias veces las tres para ir al cine o a desayunar porque vivimos cerca. Así fue cómo nos conocimos Sara y yo, caminando por el barrio. Me gusta verlas juntas, hacen una bonita pareja. Una cambia con los años y la inmigración. Por largo tiempo después de estar libre no concebía tener una amiga lesbiana. No es que me parezca mal lo que hacen los demás, cada cual tiene sus razones para vivir como vive, pero no sentía nada en común con la gente gay. Sin embargo, ahora me encanta estar con Sara y su amiga. Hasta un sueño tuve antenоче con ellas. Yo, que nunca recuerdo los sueños, me acuerdo de éste como si lo hubiera vivido. Estaban juntas y yo sentada junto a ellas, muy cerca las tres, conversando y tomando café. Me sentía tan bien, llena de un amor grande, difícil de describir porque no era el amor que siento en la vida real. Es imposible

describirlo. De momento Sara me miró y vi mi cara reflejada en sus ojos, mi cara sin maquillaje, con el pelo largo y peinado hacia atrás. Y era una felicidad que yo no me explico. Fue soñar con el amor, no el amor a alguien, sino el amor. Tan pocas veces he sentido esa sensación de plenitud, de que el momento es perfecto, de que nada hace falta, que se me había olvidado que era capaz de sentirlo. Es difícil de explicar. Era... era como en la cárcel.

* **Sonia Rivera Valdés** (La Habana, 1937) Escritora y crítica literaria. Autora de “Las historias prohibidas de Marta Veneranda” y recientemente “Cuéntame una historia”. En todos sus libros se interna en el universo de las mujeres, su sexualidad y la manera en que configuran su identidad. Actualmente vive entre La Habana y New York.

Este cuento, publicado en el libro “Historias de mujeres grandes y chiquitas”, de la Editorial Campana en 2003, se reproduce con la autorización de su autora.



EL MATRIMONIO IGUALITARIO EN CUBA: UNA OPCIÓN LEGAL Y ÉTICA

Taller de formación de capacidades para el ejercicio de ciudadanía: "Familias, derechos y activismo LGBTQ+" / 23 al 28 de septiembre / Proyecto AfroAtenas / Matanzas

Por Redacción Q de Cuir



Para el Dr. Alberto Roque Guerra, la aprobación del matrimonio igualitario en Cuba es una estrategia política que apoya por su capacidad para cambiar y arrebatar privilegios, según explicó ayer durante su intervención inaugural del Taller de formación de capacidades para el ejercicio de ciudadanía: "Familias, derechos y activismo LGBTQ+", que celebró el proyecto Afroatenas en Matanzas del 23 al 28 de septiembre.

El reconocido activista LGBTQ+, que ha manifestado públicamente su rechazo hacia el matrimonio como una estructura conservadora, reconoció sin embargo durante la conferencia "Familias, derechos sexuales y activismo", que no es ético privar de ese derecho a quien decida ejercerlo por su posición personal, religiosa o filosófica.

Explicó que hasta que no se apruebe otra cosa el matrimonio está anclado en el enfoque burgués de lo que es una familia y aun cuando Cuba está intentando construir el socialismo, ni siquiera los cambios más radicales de la Revolución cubana han erosionado un poco esa figura legal.

En este sentido, admitió que reconocer el matrimonio para todas las personas como un derecho constituye una migaja, pero es una migaja que tiene un importante valor de representatividad y reconocimiento. "No es un derecho lo que estamos pidiendo, es reconocimiento", aseguró.

Representa un paso para suprimir la visión históricamente excluyente que ha existido sobre las uniones heterosexuales como "naturales" y subvertir ese orden que en definitivas cuentas es simbólico y está estructurado como la base exclusiva de la familia moderna, afirmó.

Para Roque, resulta imprescindible conocer el origen y la historia del concepto de familia –que es histórica, social y cultural pero también dinámica y cambiante, según sus palabras– si queremos desarticularlo y transformar la estructura del matrimonio en pos de otra más democrática.

Comentó también que no le interesa un matrimonio igualitario que reproduzca el patrón heterosexista o que no intente modificar los antivalores que se comparten en el seno de la familia, un espacio donde aprendemos muchas veces a discriminar, a ejercer violencia, a excluir y a ser racistas.

De hecho, recordó que muchas de las cosas que hacemos en el activismo son des-aprendizajes que hay que incorporar, para al menos adquirir una distancia crítica y después cambiar nuestras familias.

Durante su conferencia revisó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, un documento que ya necesita numerosas actualizaciones pero que en su criterio establece bases interesantes sobre las que se articulan las legislaciones contemporáneas de la mayoría de los estados de derecho, y los Principios de Yogyakarta.

Al encuentro previsto hasta el viernes asisten promotorxs de salud, estudiantes y profesorxs de la Universidad de Matanzas, integrantes de Clandestina, de la Iglesia de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM en Cuba), de la Alianza Afrocubana, del Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC), entre otros, con la expectativa de aprender, compartir experiencias y crear alianzas para fortalecer el trabajo que realizamos desde diferentes espacios.

UN CÓDIGO DE FAMILIA QUE DESCONOZCA LOS DERECHOS LGBTIQ+ SERÁ INCONSTITUCIONAL

Taller de formación de capacidades para el ejercicio de ciudadanía: "Familias, derechos y activismo LGBTIQ+" / 23 al 28 de septiembre / Proyecto AfroAtenas / Matanzas

Por Redacción Q de Cuir



Las dudas sobre la inclusión de los derechos de las personas LGBTIQ+ en el nuevo Código de Familia, la posibilidad de que una mayoría prejuiciada hacia la diversidad sexual se oponga a cualquier avance en este sentido y la decisión del Estado de someter los derechos de una parte de la población a votación, estuvieron entre los temas más recurrentes en el taller sobre familias, derechos y activismo que organizó en septiembre el proyecto Afroatenas en Matanzas.

Constitucionalmente, sería insostenible que existiera un trato diferenciado hacia las familias homoafectivas en el nuevo Código de Familia, aseguró el jurista Adiel

García durante su conferencia "Familias y garantías a los derechos en la nueva Constitución de la República".

En un escenario donde no se aseguraran los derechos para todas las personas por igual, aseguró que no habría forma de resolver la contradicción con los artículos, 41, 42 y 81 sobre el derecho a fundar una familia y alertó que tendríamos que buscar maneras de controlar la constitucionalidad de una ley que viola el principio de no discriminación.

Una de las alarmas es que en nuestro país, donde ese control lo realiza la Asamblea Nacional del Poder Popular a través de la comisión de asuntos constitucionales y jurídicos antes de que se promulgue una ley, falta por establecer un mecanismo de denuncia posterior a la aprobación de cualquier norma, reglamento, decreto, decreto ley o resolución de una entidad, entre otras.

Necesitamos un mecanismo "que permita denunciar por ejemplo que un procedimiento impide que accedamos a métodos de reproducción asistida o que una norma interna de cualquier administración como por ejemplo educación, viola derechos que están contenidos dentro del texto constitucional", aseguró.

Explicó que ese propio mecanismo sería un medio de defensa para exigir el cumplimiento del texto constitucional pero también para asegurar la legalidad y la supremacía de la Carta Magna sobre el resto de las normas, pues todo aquello que se le oponga no debe ser de aplicación.

Al decir del jurista, en el ordenamiento jurídico de la sociedad cubana tiene que haber una coherencia y una relación sistémica donde la Constitución esté en primer lugar, donde ninguna ley o cuerpo normativo por debajo contradiga o vulnere alguno de los derechos que esta contiene.

La conferencia del especialista formó parte del panel "Constitución y Familias" en el que se incluyeron además las ponencias "Incidencia del principio de socioafectividad en las distintas tipologías de familias en Cuba" y "Familia homoafectiva: Bases y proyecciones en Cuba", de las licenciadas Iris M. Méndez Trujillo y Lisandra Suárez Fernández respectivamente.

DEBATEN SOBRE ESPACIOS RELIGIOSOS AFIRMATIVOS DE LA DIVERSIDAD SEXUAL EN MATANZAS

Taller de formación de capacidades para el ejercicio de ciudadanía: "Familias, derechos y activismo LGBTIQ+" / 23 al 28 de septiembre / Proyecto AfroAtenas / Matanzas

Por Redacción Q de Cuir



Incluso los espacios religiosos que se califican de "inclusivos" resultan opresivos para las personas LGBTIQ+, por eso la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM) prefiere hablar de iglesias afirmativas como la meta, según explicó la teóloga y pastora de esa denominación, Elaine Saralegui Caraballo, durante el panel "Experiencias de inclusión en espacios religiosos" del taller sobre familias, derechos y activismo coordinado por el proyecto Afroatenas en Matanzas.

En el panel participaron también Alison Infante Zamora, teólogo y asesor del Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC) y Yoelkis Torres, coordinador del proyecto anfitrión del evento y practicante de la religión yoruba, quienes debatieron ampliamente sobre la noción de "espacios religiosos inclusivos" para nuestros colectivos.

Para Saralegui, el propio concepto implica que alguien tiene el poder de abrirte la puerta de un espacio si

lo decide y supone que debemos "quitarnos el traje y asimilar lo que se tiene como norma" sin hablar de nuestras vidas o familias, que debemos relegar a un espacio privado que, en última instancia, funciona como un espacio de exclusión.

Considera, al igual que Alison, que las lesbianas y los gays con liderazgos laicos u ordenados en las iglesias más abiertas, aunque se ubican en un lugar de mayor influencia en la estructura de la institución, deben plegarse a la misma normativa de silencio y resulta impensable que las personas trans, de las que no se conocen ni siquiera bautizos, accedan al ministerio ordenado.

Denunció que el escenario de inclusión propuesto, nos exige paciencia, que vayamos al mismo paso de la homofobia que reina en la institución, que aguantemos callados y avergonzados mientras nuestras necesidades son obviadas.

Por el contrario, para la pastora de la única iglesia en Cuba con un ministerio positivo hacia las personas LGBTIQ+, es preciso conformar espacios de afirmación y celebración de las vidas de cada persona pues nuestros colectivos no están dispuestos a ir al paso de la homofobia a costa de nuestro propio bienestar.

"Para que una iglesia sea afirmativa, explicó, no basta con que nos sentemos en los bancos, tenemos que hablar de nuestras vidas y mostrar nuestras familias cuando se hable de mujer, hombre y nené como único modelo".

Añadió que esta institución debe acompañar a las personas en las luchas contra las exclusiones y en el caso de las personas trans, tienen derecho a estar, a venir con su cultura, con su espiritualidad, con todo lo que son y tienen que ser bautizadas.

La avanzada del fundamentalismo cristiano contra los derechos de las personas LGBTIQ+ y el fracaso de los espacios religiosos más abiertos hacia nuestros colectivos en la creación de un frente común ocupó otro momento relevante dentro del panel.

Al decir de la pastora de ICM en Cuba, es penoso que el fundamentalismo cristiano haya logrado ponerse de acuerdo y crear una Alianza para hacer avanzar su agenda y que las iglesias más abiertas, apoyadas en las teologías de la liberación, no logren pronunciarse sobre la inclusión de las personas LGBTIQ+.

"Es necesario hacer una declaración, que la gente entienda que quien se opone al avance de los derechos de las personas con sexualidades e identidades no hegemónicas no es "la" iglesia, porque la iglesia es muy plural y no todas son fundamentalistas", aclaró.

El panorama es complejo, según el criterio de Alison Infante, si se tiene en cuenta que la iglesia tiene ataduras a la hora de realizar declaraciones porque representa a un pueblo, a una determinada cantidad de miembros y de una comunidad a la otra, dentro de una misma denominación, pueden haber diferencias abismales.

Para el teólogo, las organizaciones ecuménicas como el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC) tienen más libertad que las iglesias porque no precisan consultas tan rigurosas para la toma de decisiones. No obstante, reconoció que desde que abordaron la homosexualidad en su primer taller de formación de líderes en el año 2002, los eventos sobre la diversidad sexual generan reacciones recelosas por algunas de las iglesias que están representadas por sus jóvenes en el movimiento.

Alison entiende que la posición de las iglesias no fundamentalistas aunque tampoco afirmativas resulta demasiado "tibia" para ICM y, a la vez, demasiado radical para las denominaciones más conservadoras.

Aseguró que para la mayoría ICM va a un ritmo que no todo el mundo es capaz de seguir, pero al mismo tiempo reconoce que los cambios en la historia precisan de posicionamientos radicales y "esa comunidad ha cargado una responsabilidad muy grande y es decir lo que piensa, radicalmente".

En el caso de las religiones cubanas de origen africano, Yoelkis Torres se refirió a la existencia de prácticas discriminatorias respecto a las personas LGBTIQ+ y al hecho de que los niveles de aprobación que se han alcanzado aún se reducen a "lo aceptamos pero no lo visualizamos, eso es para las cuatro paredes", por lo que aún queda mucho por avanzar en ese sentido.

Con este panel concluyeron los espacios teóricos del Taller de Formación de capacidades para el ejercicio de la ciudadanía: "Familias, derechos y activismo LGBTIQ+", que durante la semana del 23 al 28 de septiembre reunió en Matanzas a activistas de diferentes colectivos que trabajan en Cuba por el avance de los derechos humanos de las personas con sexualidades e identidades no hegemónicas.

QUERIDA DIARIA: TRANSITO, HACIA MÍ

Por Mel Herrera

Fotos: Joel Hdez Marín

20 de marzo

"Sin prisa, pero sin pausa"

31 de marzo

...Y es que hay días que sí y hay otros que me quema el miedo, la duda, el horror, y un@ se pregunta y se preocupa por la fachada (es inevitable), cómo quedará el exterior, porque el interior siempre ha estado amueblado, bien dispuesto. Es mucho el miedo. Sí, mucho. Pero luego entiendes que así tiene que ser, que no hubo derecho al voto, mucho menos elección, que no tienes escapatoria y que al fin y al cabo podemos escapar de cualquier cosa menos de nosotr@s mism@s.

Y es normal que un@ se pregunte si se sostendrá. No es que dude si deba continuar con mi construcción (re-construcción, re-acomodamiento) A fin de cuentas ¿qué otra solución me queda? Es simplemente que hay días...

11 de abril

Tal vez este sea el mejor resultado de todo este camino: una sonrisa, por fin, en mi rostro. #5meses #TodaUnaVida

28 de junio

Me asusto cuando Facebook me dice que tiene un recuerdo mío de hace un año

16 de julio

¡Resistir!

8 de agosto

"No me siento perdida. Es solo que no sé dónde termina el mar que llevo dentro y a veces me ahogo".
Elvira Sastre

#9meses

16 de septiembre

Esta mañana tocó tapar los espejos.
No quiero ver
No quiero ser
No quiero
No
(Mi situación también es coyuntural)

3 de octubre

Ayer tuve consulta. No voy a explicar la odisea que pasé para llegar desde Guanabacoa hasta 23 y F.

Estoy en la parada. No pasa ni una guagua y la que pasa sigue de largo. Miro el reloj. 10:00 am. La consulta era para las 9. Le saco la mano a un carro y me para. Me acerco, asomo la cabeza por la ventanilla y le pregunto al chofer (señor mayor, unos 60 años, canoso):

-¿Pasa por 10?

-Sí — me responde.

Me monto en el asiento de atrás. El carro se llena. A medida que avanzamos se va vaciando hasta que ya muy cerca de la calle 10 quedamos solos. Yo, mirando por la ventanilla, me entretengo y no me doy cuenta de que ya debo bajarme, cuando de pronto:

-¿Muchacha, tú no te quedabas en 10? -me pregunta el chofer mirándome por el retrovisor.

Y yo:

-Sí...sí — en shock-. Déjeme por aquí.

Cuando me bajo siento una satisfacción inmensa. No sé si el pobre señor veía mal o si es que ya confundido. Lo cierto es que aquel "muchacha" me alegró la mañana que estaba jodida por el transporte.

En la consulta fue otra historia. Mientras esperaba mi turno, se voltea una de las otras chicas y me pregunta:

-¿Y tú cómo te llamas?

-Mel

-¿Cómo?

-Mel -le repito

-¿Así sin más nada? ¿Mel solo?

-Mel solo. ¿Qué más tiene que tener? ¿lazos y estrellitas?

9 de octubre

Disforia 🙄

10 de octubre

Para que desde ahora empiecen a irse de mi cuenta mis amigxs activistas y dejen de lastimarme. Para que lo sepan, yo sí busco el cuerpo según el binarismo de género. Sí, voy a caer en esos esquemas anticuados para ti. Digan lo que digan. Ya veo es en vano hablar de empatía y demás. Entonces lo dejo claro. Cada proceso es diferente.

ENTIÉNDANLO. No hay un manual para todxs. Espero me dejen tranquila y vayan a hacer activismo insensible y antipático a otra parte.

Es lo que soy y no veo nada malo en ello. Lo que veo mal también lo reprendo, pero eso no quiere decir que vaya a caer en lo mismo. El mundo para ser mundo... en fin, no voy a seguir. Se me van de mi cuenta todo quien no respete mi proceso, mi género, mi expresión de género y como los he ido construyendo.

Soñé con una comunidad empática, sensible. Revolucionaria sí, por supuesto, pero humana, humana ante todo. Soñé...y tuve una pesadilla.

16 de octubre

Día de consulta, valorar resultados y demás.

De ahí parto al Instituto de Endocrinología a sacar turno para mis próximos análisis. Llego y está la misma muchacha de siempre, "la que da los turnos" 😞
Coincidentemente delante de mí hay otra chica trans. Nos saludamos.

Cuando me toca, la muchacha que da los turnos me pregunta para cuándo son los míos.

Pensando que se refería para cuándo los quiere la doctora, le respondo que para enero.

Segundos después me dice: ¿para el 8 de enero los quieres? Y le respondo que sí. Luego me acuerdo que para esa fecha ya deben estar. Enseguida le digo:

-Ay, no, disculpa, tienen que ser para antes. En enero es que me ve la doctora.

Tira el bolígrafo contra la mesa y se lleva la mano a la boca.

-Mi amor, me dijiste que los análisis te los pusiera para enero- me dice con cara de no haber solución, de por una simple confusión verbal el mundo de pronto se fuera a acabar.

Le rectifico:

-Perdón, pero me dijiste que para cuándo y pensé que me preguntabas para qué fecha debían estar
Resopla

-¡No y ahora imagínate! Si te borro se reinicia el sistema, se me bloquea y nos meteremos horas aquí. ¡Y mira como hay gente esperando!

Ya me empezaba a sentir culpable hasta de lo sucedido en Chernóbil.

-¿Cómo se puede solucionar esto?

-¿No, ahora?- resopla- A esperar ahí hasta que la máquina reaccione. Siéntate...siéntense- mirando al resto de la cola.

-Mira, yo pienso que no hay necesidad de todo esto...

-No, ¿sabes qué es lo que pasa? Que los casitos de ustedes -dice mirándome a mí y a la otra chica- son aparte de los casitos normales.

Me río y le respondo:

-Claramente. Somos anormales.

Miro a la otra chica y prosigo mi risa. Le digo a la de los turnos que no coja lucha con la máquina y el sistema, que me deje para ese día que me puso y así la demora no afecta al resto que espera en la cola, los casitos normales. 😊

23 de octubre

Ayer mi compañera de trabajo se fue antes a casa. La habían llamado porque su hija estaba con la presión alta. Esta tarde al llegar al trabajo le he preguntado cómo seguía su hija y me ha dicho que ya está mejor. Se notaba aliviada.

-Es que me preocupo mucho- me ha dicho.

-¡Claro, Fulana, cómo no te vas a preocupar!

-Es que... ¿sabes qué es lo que pasa? -me ha dicho con cierta angustia mientras rodaba en su silla hasta mi buró.

Yo sabía lo que me iba a decir.





Por fin, había llegado el momento que yo llevaba meses esperando.

-No sé si tú sabes, Mel...Mi hija es reasignada.

Independientemente del término que haya utilizado para referirse a su hija, si es correcto o no y de todas las opiniones que puedan haber al respecto, fue un momento que no creo olvidar.

Esa señora de más de sesenta años, empezó a contarme la historia que desde que yo empecé a trabajar en ese lugar, deseaba que me contara. Desde hacía mucho sabía que su hija es trans, pintora, una mujer maravillosa, de aquel grupo de las que fueron operadas en 2008, pero nunca se había dado el momento para que ambas habláramos sobre ello.

Me contó todas las vicisitudes, los problemas que tuvo que enfrentar al lado de su hija, el barrio, la familia, el lugar donde trabajamos compartiendo oficina (Iglesia Católica) y todo lo que implica ser madre de una mujer trans. A pesar de que han pasado más de veinte años desde que su hija inició su transición, me cuenta que fue y sigue siendo duro, que necesitó ir a muchas consultas de psicología; en un principio para lidiar con todo ello y luego para informarse y saber qué responderle a sus vecinos curiosos e intolerantes, aunque ya al final me dijo que no había mejor respuesta para ese tipo de gente que la que dio en una ocasión: es mi hija y si yo no la acepto y apoyo ¿quién?

Dice que hoy todavía quedan algunos vecinos que, a pesar de los años, le siguen preguntando: ¿y tu hijo? ¿cómo le va?, a lo que ella, al ver que lo hacen por puros deseos de molestar, siempre responde con una amplia sonrisa: ¡De lo más bien, en los Estados Unidos!

La adoro

3 de noviembre

"Domingo día del Señor"

Mis vecinos cristianos han dejado de hablarme. Me vigilan, voltean la cara, para no tener que verse en la pecadora obligación de saludar.

Mis vecinos cristianos pasan mucho trabajo. Estoy pensando liberarlos de esa carga. Vigilarlos, voltear la cara para no tener que verme en la obligación de obligarlos a un saludo forzado.

Hace un rato venían del culto, de adorar a su Dios y han hecho de todo por ignorar mi presencia en los bajos del edificio.

¿Será ese comportamiento porque hoy es exclusivamente el día del Señor?

¿Cuándo será para ellos el día del prójimo?

Mis vecinos cristianos han cambiado... como yo. Ya no me saludan. Mis vecinos poco me importan. No me dan de comer.

4 de noviembre

Premio César Galeano de Cuento.

Hace un año ganaba este premio al terminar el curso en el Onelio. Hace un año creía que tenía las herramientas necesarias para iniciar mi camino en la literatura, escribir, enviar a concursos, perder y ganar... lo ya consabido.

Hace un año que no escribo.

Justo por estos días decidí emprender otro camino, el camino de llegar a mí, reencontrarme...transformarme.

El cuento se titulaba: "Marpacíficos rojos", y a pesar de haber ganado hace un año, ni siquiera mi familia lo ha leído. Ni yo, creo. Gracias a él tuve entre mis manos una cifra que jamás he tenido de una vez, un sobrecito con 300 dólares, que muy bien me vinieron, pero que se esfumaron como el mismísimo cuento. No sé dónde lo guardé. Tal vez lo borré. (Hasta en la web que se encargó de la publicación, el cuento quedó mutilado. Solo publicaron, si acaso, dos cuartillas). No sé qué pasó. Tampoco me preocupé.

Hace un año yo no me llamaba así, como dice en el diploma, no veía la vida y la literatura como las percibo hoy. Ha sido un año bien duro, seco, sin motivación, sin deseos de escribir, pero todo lleva su tiempo. Y creo que es tiempo de empezar otra vez. 🌸

6 de noviembre

6 de noviembre de 2018: Le escribía a una amiga para decirle que había tomado mi primera dosis, un mes después de haberlas tenido en mis manos y haber sali-

do despavorida sin saber qué hacer con ellas.

Le escribí a mi amiga porque al fin me había decidido y estaba aterrada. ¿Qué pasaría? ¿Me ocurriría algo malo? ¿Cómo reaccionaría mi cuerpo?

Durante este año, ¿qué ha pasado? Pues he visto mi cuerpo y mi rostro transformarse en cámara lenta. Contradictoriamente, pienso que los he obligado a hacerlo en un tiempo récord, puesto que es ya sabido que nacemos y demoramos años en crecer y en desarrollarnos.

Mi cuerpo ha desarrollado dos veces. Ha pasado por dos pubertades. Soy una puberta. Me duelen mis senos, mis adorados limoncitos, signo de estar en crecimiento; mis caderas brotando sin yo misma darme cuenta. Los olores, las emociones, la rabia... todo lo propio de un cuerpo desarrollándose, de una edad difícil.

Hoy 6 de noviembre de 2019: me siento nueva, renacida. Esto para mí es un segundo nacimiento. La persona que soy hoy dista mucho de la de hace un año. El cambio más notorio está a nivel psicológico. Quienes me conocen pre-transición podrán testificar lo difícil que se me hacía relacionarme, ser sociable, hablar en público. Todo ello he conseguido revertirlo gracias a todo este proceso. El proceso de estar empezando a vivir como lo que soy y lo que siempre he sido.

Aprovecho para recordarles algunas cuestiones básicas. Se ha luchado mucho por expresarnos y comportarnos como lo que somos y deseamos como para que haya quienes se empeñen en querer que las personas trans sigan un mismo camino, un manual:

-Hay personas trans que hacen la transición hacia los géneros binarios (Mujer/Hombre).

-Hay personas trans que no se identifican con los géneros binarios...

-Hay personas trans que no se hormonan. Hay personas trans que se hormonan.

-Hay personas trans que consideran que están en el cuerpo equivocado y sufren disforia, así sea como dicen: cultural o social (¿qué sabe nadie?). Hay personas trans que no sienten disforia y están conformes con su cuerpo. (Ser mujer, hombre o no binarie es una condición más allá del cuerpo)

-Hay personas trans heterosexuales, gays, lesbianas, bisexuales, pansexuales, asexuales, demisexuales, etc. Porque la identidad de género es diferente de la orientación sexual.

-Hay personas trans que desean modificaciones corporales y/o de sus genitales. Hay personas trans que no necesitan ninguna modificación.

¿Y todo ello por qué? Porque hay personas trans... Un abanico de posibilidades, válidas todas.

Como ya habrán comprobado en publicaciones anteriores, desde hace un año empezaron a suceder muchas cosas en mi vida. Y este que hoy celebro (esperando que alguien me invite a algo -nótese la indirecta), será el primero de muchos años viviendo como la mujer que soy.

Y sí, para aquellas personas que aún no lo saben y para quienes necesitaban confirmarlo: soy una mujer trans ...¿y qué?

Rectifico: soy una mujer y punto.

PD: La foto es mía, la tomé yo. La flor...hubiera preferido fuera un marpacífico, que es mi preferida, pero no encontré en ese momento.

La flor es para todas aquellas personas que me han acompañado durante este año y la petición de que lo sigan haciendo al menos un año más y se unan otrxs.

El texto... muy malo. También es mío. Llevaba días pensando en un buen post para hoy. No creo haberlo conseguido. Espero me perdonen el hecho de que la emoción me puede. Tal vez otro día, ajeno a la fecha, pueda expresar mejor mis sentimientos.

#1año #TRH #Transgirl #transición #transwoman #mujertrans

*Hace unos días Mel abrió su página en Facebook Querida Diaria. Visítala y transita con ella ese proceso de "construcción y deconstrucción de su identidad".

LA VIDA FUERA DEL CLÓSET SE VE EN FULL HD

Por Angela Laksmi



La salida del clóset es el proceso que pasamos las personas LGBTIQ+ para aceptar nuestra propia sexualidad y/o identidad de género y expresarla abiertamente ante lxs demás, supone que vivimos una parte de nuestra vida escondiendo quiénes somos y luego sacamos a la luz nuestro verdadero ser.

El clóset es un lugar de exclusión diseñado por la sociedad para nosotres, está sustentado por todos los prejuicios que se han inventado para proteger el esquema cisheterosexual y mantenerlo como único, de modo que la diversidad y fluidez que nos caracteriza como seres humanos se entienda como algo negativo, enfermo, vergonzoso. Su función es mantenernos aisladx y temerosxs, por eso salir del clóset por propia voluntad es un acto de rebelión y de coraje.

El proceso de salida no transcurre igual para todas las personas, a menudo le contamos primero a las personas que pensamos que nos apoyarán. Yo hablé con mi hermano y con mis amigas porque me sentía segura con ellos y luego lo hice con mi mamá y mi papá porque ya sabía que eran muy homofóbicxs.

Hay circunstancias que hacen muy riesgosa la salida, como no tener los recursos económicos para afrontar la expulsión del hogar o que exista la posibilidad de que las personas reaccionen de manera violenta sometién-donos a intervenciones médicas y religiosas o agredién-donos físicamente para que cambiemos quienes somos.

En un mundo justo nadie tuviera que pasar por esto, expresar la propia sexualidad no implicaría vergüenza ni pérdida, pero este mundo no lo es. La injusticia es aun más grave si consideramos que la salida del clóset no es algo de una sola vez, sino que hay que hacerlo continuamente porque aunque hayamos enfrentado con nuestros colores a las personas que conocemos, siempre aparecen otras nuevas en los diferentes espacios en que vivimos.

Esta lógica desgasta a cualquiera y puede suceder que después de batallar mucho nos vayamos conformando con pasar sin que nos noten para mantener algún estado de paz engañosa, o que alternemos entre ser visibles por aquí y quedarnos calladxs por allá.

Los ejemplos abundan. Una amistad que no veías hace tiempo te pregunta si te casaste o tienes pareja, y decides mentir diciendo que no para evitar el posible rechazo; en tu trabajo todes saben que tienes un novio y lo conocen, pero te refieres a él como tu amigo; tienes una foto preciosa con tu novia en expresión cariñosa, pero la que publicas en tu perfil es otra donde están más distantes; no corriges a tus amigos de la infancia cuando te llaman por el nombre “masculino” que te pusieron al nacer, pero que no es el tuyo, por temor a perderles; nuestra familia nos pide que no le digamos al abuelo porque ya está “muy viejo para ese disgusto” y acatamos.

La sociedad insiste en mantener sus rígidos esquemas y nos empuja al silencio siempre que puede. Pareciera que el clóset nos persigue con las puertas abiertas dispuesto a encerrarnos de nuevo y se siente como si tuviéramos que salir de ahí una y otra vez.

No hay un librito sobre cómo debe ser la salida. Yo, por ejemplo, a veces necesito un descanso para recargar pilas pero pronto vuelvo a la carga, porque lo bueno es que a medida que camino hacia una vida con dignidad me siento mejor y no quiero existir de otra manera. Cuando salimos nos transformamos y vemos el mundo en full HD.

Quizás has escuchado que usan la expresión como si fuera un insulto “lo que tienes que hacer es salir del clóset”, para chantajear o dañar “te voy a sacar del clóset y todo el mundo se va enterar de que eres tortillera”, o para hacer analogías negativas “ya mostró sus verdaderas intenciones, salió del clóset”; sin embargo la comunidad LGBTIQ+ ha resignificado los procesos que le ha tocado vivir, en el sentido del crecimiento personal y de la lucha contra la opresión patriarcal.

Salir del clóset hoy es fundamental para que llegue el día en que nadie tenga que hacerlo porque finalmente desarmamos la idea de que hay algo mal con nuestras sexualidades e identidades de género. Dar este paso nos hace visibles para unirnos en la lucha por el reconocimiento y garantía de nuestros derechos. Cada persona que deja de esconderse puede convertirse en el referente de otras personas LGBTIQ+ que están reuniendo sus fuerzas para vivir en libertad.

¿RECHAZAN LA HOMOSEXUALIDAD LOS ORICHAS EN CUBA?

por Susana Hernández Martín



En estos días, addodis y alakuatas —como se denomina a gays y lesbianas respectivamente en la Regla de Osha Ifá— integran las decenas, incluso centenares de familias de santo existentes en La Habana, así como en otras ciudades de Cuba, donde pueden alcanzar las más altas jerarquías sacerdotales según méritos y conocimientos sin que les expulsen por sus preferencias sexuales.

Sin embargo, ¿cómo juzga la religión lucumí o santería cubana a las personas homosexuales en nuestro país? ¿Es posible iniciar a los varones homosexuales como sacerdotes de Orumilá en Ifá? ¿Pueden los hombres gay recibir awofaka y el llamado ikofá las mujeres lesbianas?

Estas fueron algunas de las ideas que guiaron la conferencia "Addodis y Alakuata: Un breve intento de aproximación a la homosexualidad vista desde la religión popular cubana de los Orichas", que presentó el 19 de octubre el reconocido intelectual Tato Quiñones en la sede del proyecto El Club del Espendré, en La Habana.

El propio investigador admite que aunque no conoce ningún oddun donde diga que Orunmila era homosexual y ejercía como sacerdote, en el cuerpo filosófico literario de la religión yoruba existen varias historias sobre la presencia de homosexuales en Ifá, algunas incluso en que addodis fueron iniciados en el sacerdocio.

Como ejemplos, citó cuatro episodios entre los que incluyó el oddun "Cuando Orunmila quedó manco" en el que explica por qué tanto addodis como elekuatas pueden ser iniciados en culto de Ifá mediante la ceremonia de la mano de Orula, pero no más que eso.

Aunque en estas narraciones se utilizan términos como "defecto" y "vicios sexuales" para referirse a la homosexualidad y esta condición en los personajes les trae consecuencias negativas, al decir del investigador, en ninguna de esas historias se emite un juicio de valor directo sobre el tema.

De hecho, asegura que cuando se generó el debate sobre el matrimonio igualitario expresado en el Proyecto de Constitución, en ninguna casa de Osha Ifá se discutió sobre esta cuestión porque les era ajena.

"El asunto no nos competía. Ocurrió lo que ocurrió y nosotros estuvimos al margen. Yo tampoco le di mucha importancia. [La homosexualidad] es un hecho humano que existe y ya. Como cualquier otro hecho humano. Así es como yo lo aprecio", explica.

Asegura además que, gracias a la presencia en la isla de babalawos africanos, ahora conocen un código ético de Ifá, una especie de 16 mandamientos, que llegaron para enriquecer la experiencia cubana y en los que ni uno solo se refiere a la homosexualidad.

No obstante, también reconoce que en la religión de los Orichas, donde no existe un código definitivo y férreo que imponga conductas ideales, pueden coexistir tantas interpretaciones como babalawos y practicantes.

"A veces una familia puede regirse por ciertos cánones o pueden diferir de la de otros lugares. La tradición se interpreta según las circunstancias socioculturales y los mandamientos de Ifá están muy abiertos a la interpretación".

Para ejemplificar esta libertad menciona, por un lado, a un reconocido oriaté que vivía en su barrio de Jesús María, "un hombre reputadísimo leyendo el diloggun, que era muy convocado a ceremonias y asentamientos de santos por sus conocimientos y su seriedad, y todo el mundo sabía que era homosexual".

Por otro lado asegura que conoció a un sacerdote que tenía por norma negarle la mano de Orula a gays y les-

bianas aunque está indicado por Ifá, solo a partir de su criterio personal sobre el tema.

Durante su conferencia insistió en que las historias nacen en contextos determinados, a veces con terceras intenciones y escritas con el ánimo de manipular la realidad, a las personas y hasta la historia.

De la misma manera elogió que el Ifá no es un libro cerrado, como la Biblia o el Corán, sino que es un libro abierto en el que siempre podrá escribirse una historia nueva.

La investigación, que aún no concluye, constituye un esfuerzo personal de Tato Quiñones, por tener una respuesta más acertada cuando al calor de los debates por el nuevo Código de Familia le pregunten otra vez sobre cómo es visto el asunto de la homosexualidad desde la religión popular cubana de los Orichas.

VISIBILIDAD INTERSEXUAL: CAMBIEMOS EL MAPA DE NUESTRA REALIDAD

*Por: Adriana Agramonte Machado, psicóloga
clínica e investigadora.*



Bandera del colectivo intersexual, un símbolo prácticamente desconocido en nuestro país. / Imagen tomada de Internet.

El 26 de octubre se celebra en todo el mundo el Día de la Visibilidad Intersexual, que nació para conmemorar la primera protesta de este colectivo en el año 1996, durante la conferencia anual de la Academia Americana de Pediatría, en la ciudad de Boston, Estados Unidos.

La fecha tiene el objetivo de resaltar, proteger y defender los derechos de las personas intersexuales, exponer la situación de esta población en los diversos países, así como también combatir el estigma y la discriminación que sufren por sus características sexuales. Una de las demandas principales del activismo intersexual es la prohibición de las intervenciones quirúrgicas genitales sin consentimiento, especialmente a menores intersexuales.

INTERSEXUALIDAD: ¿QUÉ ES?

La intersexualidad era un término prácticamente desconocido hasta hace unas décadas. Más conocido por el desacertado término "hermafrodita", fue sólo a mediados del siglo XX que comenzó a extenderse al campo del género y la sexualidad, propiciando también el surgimiento del colectivo intersexual.

En la actualidad, existe una tendencia a incluir la "I" en la sigla LGBTI que identifica los movimientos de la diversidad sexo-genérica en varios países porque el tema ha cobrado gran interés aunque en ocasiones se usa sin entender verdaderamente de qué se trata.

La intersexualidad está relacionada con las características biológicas del sexo y no tiene que ver con la orientación sexual o la identidad de género de las personas. Una persona intersexual puede ser heterosexual, gay, lesbiana, bisexual o asexual, y autoidentificarse como mujer, hombre, ambas o ninguna de las dos cosas.

De manera general, la intersexualidad remite a la existencia de una variedad de situaciones del cuerpo, en las cuales, una persona nace con características sexuales –genitales, gónadas, niveles hormonales, patrones cromosómicos– que no parecen “encajar” en las definiciones propias de masculino o femenino.

Por ejemplo, una persona puede nacer con formas genitales típicamente de una mujer, pero en su interior puede tener testículos. O una persona puede nacer con genitales que parecen estar en un estado intermedio entre los típicos genitales masculinos y femeninos, como es la situación de un bebé con un clitoris más largo que el promedio, o carecer de la apertura vaginal, o tener un conducto común en donde desembocan la uretra y la vagina.

Hay casos en que puede nacer con un falo que se considera más pequeño que el pene promedio, o con un escroto que está dividido de manera que asemeja más unos labios vaginales. En ocasiones, en lugar de tener una composición genética XX o XY, la persona nace con otra fórmula cromosómica denominada “mosaico”, es decir, sus cromosomas son XXY o XO. No hay una sola anatomía intersexual.

En algunos casos, los rasgos intersexuales son visibles al nacer, en otros no se manifiestan hasta la pubertad, cuando los cambios corporales esperados para una mujer o para un hombre típico no se presentan.

En otras situaciones la persona desea lograr descendencia y descubre que la infertilidad está asociada a la intersexualidad y en otras ocasiones existe la posibilidad de que la persona no descubra su condición intersexual porque nunca se somete a estudios específicos para su evaluación. Algunas personas viven y mueren con una anatomía intersexual sin que nadie, ni ellas mismas, lo sepan.

Las formas genitales dependen de la testosterona durante la gestación y en algún momento de ese proceso son iguales. Cuando un feto es expuesto a niveles “bajos” de testosterona se queda con formas genitales típicamente femeninas; en cambio, si el feto es expuesto a niveles más “altos” de testosterona sus genitales irán tomando — por decirlo de alguna manera — apariencia masculina. Cuando se quedan en un estado intermedio durante este proceso, los médicos hablan de que los bebés “nacen con genitales ambiguos”. Evidentemente, nada se ha formado mal, sino que es parte de un proceso natural que depende de los niveles de testosterona, estrictamente eso.

Debido a que los cuerpos de las personas intersexuales son percibidos como diferentes, niñ@s y adult@s con esta condición son a menudo estigmatizados y sufren violaciones de sus derechos, sin embargo, si definimos la intersexualidad básicamente como una variación en las formas y la composición corporal, podemos afirmar que, en sí misma, la intersexualidad no es una patología y, definitivamente, no es una malformación.

Aunque las características sexuales diversas en sí mismas no representan un problema de salud, algunas variaciones corporales se pueden asociar a condiciones que requieren atención médica específica debido, por ejemplo, a desequilibrios metabólicos. Por lo tanto, tener una corporalidad atípica no acarrea de manera inmediata condiciones de enfermedad o de salud.

Según Cabral, activista intersexual, coordinador del Área Trans e Intersex del Programa para Latinoamérica y el Caribe de IGLHRC (The International Gay and Lesbian Human Rights Commission), el concepto clave para comprender a qué nos referimos cuando hablamos de intersexualidad es el de variación, entendiendo como tal todas aquellas situaciones en las que el cuerpo sexuado de un individuo varía respecto al estándar de corporalidad femenina o masculina culturalmente vigente. [1]

Considero que de alguna manera tod*s tenemos algo de intersexualidad. Existen varios genes que posibilitan la aparición de símiles y también hay hormonas comunes a varones y mujeres. Por ejemplo, la inhibina, que

es la hormona encargada de la estimulación —conocida por hormona folículoestimulante o FSH— es la encargada de hacer madurar la creación de esperma, en el caso de los hombres; mientras que en la mujer produce una estimulación de la maduración de los óvulos. Otra hormona común es la testosterona, y aunque siempre se ha considerado que es una hormona perteneciente únicamente al cuerpo masculino, lo cierto es que el cuerpo femenino también es capaz de segregar dicha hormona sexual.

¿CUÁN COMÚN ES LA INTERSEXUALIDAD?

Existe la certeza de que no son pocas las personas que nacen con esta condición; sin embargo, la realidad es que no existe información precisa para afirmar qué tan común es la intersexualidad en el mundo. Todo lo que hay son estimaciones.

La ficha de las Naciones Unidas reporta un dato que se ha convertido en referencia habitual. Según expertos, entre un 0,05% y un 1,7% de la población nace con rasgos intersexuales. Suelen referirse que el porcentaje que representa el umbral superior es similar al número de personas pelirrojas.

Partiendo del dato de que aproximadamente en el mundo existen 6,500 millones de personas, se calcula que existen al menos 3 millones de seres humanos que nacen con rasgos intersexuales. Especialistas como urólogos y endocrinólogos pediatras de diferentes centros médicos refieren un estimado de un recién nacido intersexual por cada mil 500 o 2 mil nacimientos: o sea, entre un 0.05% y un 0.06% de la población.

¿QUÉ SOY?

A la pregunta sólo puede responder cada persona. Conocer científicamente la intersexualidad ayuda a entender la diversidad de individuos más allá de las complejidades en torno a la identidad.

La intersexualidad llegó a mi vida y cambió mi mapa de la realidad, y lo agradezco. Como profesional, me siento afortunada y desde mi saber, nunca suficiente, intento entender, escuchar, compartir, apoyar.

Las personas intersexuales solo son personas, dignas de ser tratadas como tal, y como el resto de los seres humanos, tienen derechos a una vida realizada y feliz, plena y productiva, a la integridad física, a la igualdad y a la no discriminación. Las personas intersexuales son parte de la diversidad humana.

He conocido personas extraordinarias. Les he visto transformarse, crecer y emerger para ocupar un lugar en el mundo. Y yo, desde el mío, hago lo propio, lo posible. Busco hablar por convicción y desde mi propio compromiso y mi experiencia.

Es una dicha unirte al mensaje de amistad para visibilizar la existencia de la intersexualidad.

[1] Cabral M. “Interdicciones. Escrituras de la intersexualidad en castellano”. Anarrés editorial, Córdoba 2009. Disponible en: www.mulabi.org

“CUANDO ME ENCUENTRE, ME VOY A DECIR...”

Por M. Castellanos*

Muchos años, tantos años que a algo se le fue haciendo tarde. Tanta incertidumbre que mi sombra era doble en la pared. El Espejo me llamaba pero yo le huía, me parecía una queja la imagen, no le encajaba a mi nombre, ni a mi forma, ni a mi psiquis y siempre me lo susurraba, pero tan bajo que a veces ni me oía. HEMBRA habían dicho alguna vez, primaba el rosa en las ropas que se volvían gris por dentro. Pero yo no lo decía. Mi ego era como mudo. Era como hereje. No me creía, no sentía que en mí había bautismo.

¿Qué era yo? No lo sabía. Un embrión incompleto. Un espermatozoide mutilado. Un grito de voz grave y suave nombre. Virilidad inadecuada para un género específico. ¿Qué era? Un fraude, un carné de identidad mentiroso que rehuía mostrar. Estaba preso del silencio, sentenciado por una culpa sin ser culpable. No era una simple preferencia... ¡Ojalá! Gay o lesbiana hubiese sido bueno. No me hubiese preocupado el Espejo, habría tirado a una hoguera los prejuicios para disfrutar lo elegido. Pero no, no era eso. Había una riña fuerte en mi identidad, pero peleaban bajo y yo no siempre oía. Mi nombre era mujer pero yo era otra cosa, una cosa que no había definido. Un día se me escapó la psiquis, voló sin explicarme y compartí una cama, dos, tres... En ellas no fui hembra y ni así me encontraba. Ambigüedad en el cuerpo, detalles llamativos que yo no detectaba. Era tarde y no sabía qué era. El Varón me gritaba para que yo lo oyera.

Me hice íntimo amigo de la soledad, me hice un clon de la incertidumbre. Mi nombre no era mío y se volvió el martillo que a ratos me golpeaba. ¿Qué era yo? Me fui haciendo un enfermo de músculos, un débil de piernas, un baúl de signos, de síntomas todos inexplicables. “No sabemos”, era el diagnóstico de siempre y yo tampoco lo sabía. Afuera todos murmuraban saber, pero era mentira que sabían. A la soledad le agregué un amigo llamado sufrimiento, lo senté en la Silla que se me hizo Trono inexplicablemente. ¿Qué era yo? ¿Muy Varón para ser Hembra o muy Hembra para ser Varón? Una definición incompleta con genitales muy raros para cualquier marido y quizás discretos para cualquier mujer. Ma-ri-do, no me sonaba eso, mi psiquis lo rechazaba. ¿Qué era? Era tarde ya y aunque me resistía cuando me hablaba el cuerpo, al gemir fuerte la psiquis supe lo que decía. Nada del otro mundo, vocales mal puestas en mi nombre.

Me morí, estuve muerto por años y una tarde constaté el sabor de la resurrección. Desperté tal vez, me aburrí de la muerte y de la incertidumbre. Y le quité la voz al cuerpo, dejé en casa la confusión y regalé mi voz cual era: fuerte, grave, sin máscaras, peleada a muerte con mi nombre. Ella me hablaba suave, me exploraba, me devoraba con su excelente disimulo, me buscó en tantas entrevistas que supo encontrarme pero no me lo dijo, el veredicto final lo dije yo. ESTOY EN LA LÍNEA DE LO INCOMPLETO QUE PUEDE COMPLETARSE. No es la antropología, ni la neurología, ni

Ilustración de Anabel Alfonso Suárez

la endocrinología los que tienen la última palabra. Es un diagnóstico simple, una pieza que le faltaba a mi rompecabezas y supe que se llamaba ACEPTACIÓN. Entendí entonces mis genitales, mi ausencia de feminidad, lo mal que me fueron siempre las ropas color rosa. Mi voz dejó de espantarme y le quité la máscara, le hice un swing esquivo a mi nombre y entendí lo que hacía tiempo había debido entender.

La liberación no llega sin romper cadenas y las cadenas no se rompen sin esfuerzos. ACEPTACIÓN, decía la Receta, un diagnóstico simple, tan simple como efectivo. Ya me llevo bien con el espejo, le hablo incluso. No fue preferencia sino una condición impuesta por Natura que no fue mala ni buena, fue NATURA nada más. Se me hizo tarde, pero le di la mano al tiempo, le grité fuerte sin disimulo alguno y soslayando el nombre, mal nombre que nunca me encajó. Pero lo importante es que ya me sé y es muy bueno saberse. Soy...el reverso de lo que decían que era. Soy...un Hombre escondido por años, era mudo, era sordo, era ciego. Pero ya hablo, oigo y veo. Y estoy... ahí donde están muchos, justo en la línea autorizada para elegirse. Ahí estoy.

*Como persona intersexual, M. Castellanos quiso compartir sus vivencias sobre el difícil camino de la transgresión, en el que ha tenido que cuestionar esquemas, aprendiendo y desaprendiendo, midiendo sus contenidos y bordes con los otros para armar su propia identidad.

ACCIÓN DIVERSA: “INVESTIGACIÓN Y ACTIVISMO EN LA FACULTAD DE TURISMO DE LA HABANA

Por Susana Hernández Martín



Sesión fotográfica por el Día de la Visibilidad Bisexual / Foto tomada de la página de Facebook del grupo.

Estudiar el comportamiento de la población LGBTQ+ como turistas, capacitar a estudiantes, profesorxs y trabajadorxs del sector para que ofrezcan un servicio sin discriminación y asesorar a las personas sexo género diversas en el desarrollo de sus propios emprendimientos son los principales objetivos del grupo científico estudiantil “Acción Diversa”, creado hace apenas unos meses en la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana.

Según Roy de León, fundador y coordinador estudiantil de la iniciativa, la idea nació el año pasado luego de que asistiera a un evento sobre violencia de género y trata de personas del Centro Nacional de Educación Sexual.

En esa ocasión tuvo la oportunidad de escuchar directamente de les activistas sobre las vulneraciones de derechos que suelen sufrir en áreas de servicios como la salud y la medicina por parte del personal que, en el caso de les pacientes LGBTQ+, no respeta su orientación sexual ni su identidad de género, sin embargo no se mencionó el estado de este fenómeno en el sector del turismo.

Explica que en Cuba existe un vacío de estudios sobre este asunto por lo que su primera idea fue dedicarle su tesis y así se lo propuso a la profesora Lisandra Torres, actual coordinadora del grupo por la parte docente, quien le comentó que en realidad podrían hacer algo mucho más grande, podrían fundar un espacio para generar actividades e investigaciones alrededor de la temática.

“Pensé que no habría nadie interesado pero descubrí que sí”, asegura y comenta que muchos fundadorxs son amistades y personas heterosexuales. Agrega que “muchos de los profesores del Consejo Científico, doctores en ciencia y masters, me apoyaron en la idea. Me dijeron que eso en Cuba no se había hecho y que la Facultad de Turismo estaría más que orgullosa de que por fin se diera ese paso”.

El colectivo surge en medio de un contexto novedoso de ampliación por parte del gobierno cubano de las ofertas para les visitantes LGBTQ+, a través de la creación y proyección de dos instalaciones hoteleras —en Ciego de Ávila y la capital— orientadas a este segmento de demanda, y en el que cada vez aparecen más negocios particulares que se promocionan como “amigables” para la comunidad.

Entre las actividades de capacitación del grupo han estado los talleres “Orientación sexual e identidad de género para la gestión del turismo”, motivado por el debate en redes alrededor del manual transfóbico del Hotel Pernik de Holguín, y “Las personas LGBTQ+. Experiencias”, al que asistieron activistas de diferentes proyectos.

Convocaron además a una sesión de fotografía por el Día de la Visibilidad Bisexual y a un picnic por el Día de la Visibilidad Intersexual, al que asistieron tanto integrantes del grupo como otras personas interesadas en apoyar acciones que aunque surgen de un espacio académico e investigativo, tienen un claro componente de activismo social.

Sobre la necesidad de crear esta línea de investigación dentro de la Facultad, Lisandra Torres asegura que las personas LGBTQ+ son un segmento de demanda muy interesante, que ha demostrado ser uno de los más rentables en el mundo por lo que, ahora que ya contamos con el Hotel Muthu y próximamente abrirá el Axel, el sector turístico cubano tiene que ganar en cultura de cómo brindar un mejor servicio.

Reconoce, sin embargo, que dentro del propio grupo “Acción Diversa”, una de las principales preguntas científicas que tuvieron al principio fue si la orientación sexual y la identidad de género eran realmente relevantes para el desarrollo de ofertas turísticas.

La profesora e investigadora considera que en lugar de desarrollar productos para personas LGBTQ+ hay que lograr que todos los servicios sean inclusivos, no obstante reconoce que por el momento esas ofertas son necesarias.

La respuesta positiva con que han recibido a “Acción Diversa”, según explica, es una muestra de que “los estudiantes están dispuestos a aprender sobre el tema y lo más importante es que quizás no hoy pero dentro de unos años eso impactará de manera real en cómo el sector del turismo cubano puede volverse más inclusivo”.

OCTUBRE FUE UN MES PARA EL AMOR

Por Redacción Q de Cuir



Durante este mes, la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM) ofició dos nuevas bodas en Matanzas, una de ellas en el templo que inauguraron el pasado mes de agosto y que constituye sin dudas un espacio para celebrar el amor en todas sus formas.

ICM es la única institución cristiana que ofrece esta opción a las personas LGBTIQ+ que desean casarse, mientras esperamos materializar esa unión desde lo legal con la actualización del Código de Familia que será sometido a consulta y referendo popular.

“Uno de los momentos en que más sentimos la necesidad y razón de ser de nuestra iglesia es cuando nos

piden officiar una boda. Es justo en ese momento cuando nos damos cuenta de que no hay otra iglesia que lo haga”, asegura en su página de Facebook.

A propósito de la unión de Luis Alberto y Luis Miguel, reconoce que han “realizado bodas muy diferentes, pero todas son un acto de amor, rebeldía y lucha de una comunidad y una iglesia que dicen en ese instante: ¡Todos los derechos para todas las personas!”.

Para ICM, cada celebración es un grito por la igualdad y contra los fundamentalismos cristianos que tienen un auge en el contexto actual cubano.



Joel y Liseiky viajaron desde Cienfuegos, con amistades y una parte de su familia, para festejar junto a la comunidad de Matanzas este día tan especial para ellos.



¡Desde Q de Cuir les deseamos mucha felicidad a los novios en su vida juntos!

CENTROS PARA LA REALIZACIÓN DE LA PRUEBA DE VIH Y ESPACIOS DONDE COMPARTIR CON PERSONAS COMO NOSOTROS:

• PINAR DEL RÍO

CPHEM. Calle Martí No. 159 e/ Cavada y Ciprian Valdés.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Policlínico Raúl Sánchez Calle Raúl Sánchez.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA: 048 75 7502.

• LA HABANA

CPHEM. Calle 102 e/ 31 y 31B. Marianao.

CNP-ITS/VIH/sida. Espacio amigable Redes en Acción. Consolida y fortalece la gestión de las redes de la sociedad civil en la respuesta a las ITS y el VIH. Calle 27 No.707. Vedado. Plaza de la Revolución. Lunes a viernes 9.00 am – 5.00 pm.

CONSEJERÍAS ANÓNIMAS:

Calle 102 e/ 31 y 31B. Marianao
Lunes, miércoles y viernes 9.00 am – 12.00 m

Policlínico Tomas Romy. Aguiar, esquina Empedrado. Habana Vieja.
Lunes a vienes 9.00 am a 12.00 m

Juan Delgado 408 e/ Carmen y Vista alegre. La Víbora, Diez de Octubre.
Lunes a vienes 9.00 am a 12.00 m

Policlínico docente Vedado. Calle 15 esquina 18.
Miércoles 9.00 am a 12.00 m

Gran 506 e/ Gómez y Aranguren, Arroyo Naranjo
Miércoles 9.00 am a 12.00 m

Policlínico Albarrán. Jovellar e/ Soledad y Araburo. Centro Habana. Lunes y viernes 8.30 am a 12.00 m

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 78303156

• MATANZAS:

CPHEM. San Fernando No.24708 e/ San Carlos y San Vicente. Pueblo Nuevo.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Ayllón e/ Cristina y Minerva. Cárdenas.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA: 045243506

• ARTEMISA:

CPHEM. Calle 33 e/ 42 y 44. Artemisa.

• MAYABEQUE:

CPHEM. Ave 47 esquina 88 No. 8801

• ISLA DE LA JUVENTUD:

Carlos Juan Finlay. Calle 39a e/ A y 4 No. 404. Micro 70. Nueva Gerona.

• CIENFUEGOS:

Calle 37 No.3801 e/ 38 y 40.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Calle 37 No.3801 e/ 38 y 40. Cienfuegos.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 0435 11 452

• VILLA CLARA:

CPHEM. Calle Camajuaní No.49E e/ C y D. Santa Catalina.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Carretera de Camajuaní No.90, Santa Clara

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 042 29 6899

• CIEGO DE ÁVILA:

Independencia No.216 e/ Onelio Hernández y 4ta, municipio Ciego de Ávila.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Calle: H. Castillo Edificio 12 Plantas 1er Piso e/ Independencia y Libertad.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 033 22 3401

• CAMAGÜEY:

General Gómez No.5 e/ Avellaneda y República.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Policlínico José Martí (Centro) Louses y Martí.

• GRANMA:

H. Echevarría No.152 e/ Pedro Batista y Mardonio Echevarría. Bayamo.

CONSEJERÍA ANÓNIMA:

Mártires de Viet Nam No.184 e/ Pedro Figueredo y Masó. Manzanillo.

Calle Martí No. 34. Bayamo.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 23 48 2698.

• SANTIAGO DE CUBA:

Av. Garzón e/ Av. De Céspedes y Calle M de sueño.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 022 62 3666

• GUANTÁNAMO:

Los Maceo esquina Paseo.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Área de Salud Emilio Daudinot Máximo Gómez esquina Pinto.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 021 32 7103

• LAS TUNAS

CPHEM. Lucas Ortiz No.13.

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 031 34 9936

• HOLGUÍN

CPHEM. Calle Libertad No.36 rpto. El Llano.

CONSEJERÍA ANÓNIMA. Calle Línea e/ Libertad y Narciso López. Martes y jueves 8.00 am a 12.00 pm

CONSEJERÍA TELEFÓNICA 024 42 7439

**Información tomada del folleto “Servicios de información y asesoramiento en Salud Sexual y VIH”, de Prosalud.*




CÓMO ENCONTRARNOS

M <https://medium.com/q-de-cuir>

f <https://www.facebook.com/qdecur/>

 [@qdecur.revista](https://www.instagram.com/qdecur.revista)

 t.me/qdecur

Si deseas recibir nuestras publicaciones, colaborar con la revista,
sugerirnos temas o sencillamente decirnos cuánto te gustó este
número ;) escríbenos al correo electrónico:

conqdecur@gmail.com